

HORIZONTES CULTURALES

REVISTA VIRTUAL DE CULTURA



Luis Eduardo Páez Courvel
Ocaña, 30 de junio de 1906 – Cúcuta 20 de junio de 1950

Tercera época N° 54. Ocaña, Colombia.
Julio de 2017



CONTENIDO

Contenido.....	2
Editorial.....	3
Poetas españoles. Federico García Lorca.....	4
Poetas de la Costa Caribe.....	5
Poetas de la Región de Ocaña.....	6
Poetas de la zona Andina.....	7
Poesía venezolana y brasileña.....	8
Poesía chilena.....	9
Textos para recordar. De Gerard Noyelle.....	10
Crónica. La vida toda es un cuento	
Por Daniel Quintero Trujillo.....	11
Personajes notables. José Antonio Tolosa Cáceres.....	15
Comentarios. Las armas fuera de la política	
Por Alonso Ojeda Awad.....	16
Biografías. Luis Eduardo Páez Courvel	
Por Luis Eduardo Páez García.....	19
Crónica. El cronista de la plaza	
Por José Atuesta Mindiola.....	22
Crónica. El “Mico” Fabio Isaza	
Por Pablo Emilio Ramírez Calderón.....	24
Religión. Amor imperfecto y amor perfecto	
Por Monseñor Ignacio Gómez Aristizabal.....	26
Ensayo. Reflexiones sobre el ensayo de Luis E. Páez Courvel	
“Los tres símbolos de la muerte”	
Por Héctor Quintero Jaime.....	28
Historia. El valle de Argutacaca (II)	
Por Guido A. Pérez Arévalo.....	40
Noticias.....	50
Literatura. Graham Greene, Vías de escape.	
Por Manu de Ordoñana, Ane Mayoz, Ana Merino.....	52
Comentarios. Ignorancia e interpretación	
Por Sísifo Iluso Rodríguez.....	55
Encuentro de Academias y Centro de Historia en Mompox.....	58
Literatura. El cuento fantástico en el Río de la Plata	
Por Fernando Chelle.....	59
Publicaciones.....	62
Parlamento Internacional de Escritores.....	63
Museos del Oriente Colombiano.....	64

HORIZONTES CULTURALES

Revista mensual de cultura

Tercera época
Nº 54 Ocaña Julio de 2017

Director

Luis Eduardo Páez García

Colaboradores:

Isla Margarita (Venezuela)

Emilia Marcano Quijada

Donostia – San Sebastián (España)

Manu de Ordoñana, Ana Merino
y Ane Mayoz

Maracaibo (Venezuela)

Lumar H. Quintero Serpa

Québec – Canadá

Héctor Quintero Jaime

Chile

Alejandra Zarhi García

Bogotá

Fernando Cely Herrán

Mario Javier Pacheco

Alonso Ojeda Awad

Guillermo Quijano Rueda

Jesús María Stapper

Tunja

Daniel Quintero Trujillo

Medellín

Monseñor Ignacio Gómez A.

Anna Francisca Rodas I.

Ibaqué

Jorge Carrascal Pérez

Barranquilla

Yajaira Pinilla Carrascal

Ocaña

José Miguel Navarro Soto

Leonardo Rafael Lobo

Aguachica

José Orlando Blanco Toscano

San Diego (Cesar)

Yolanda Padilla

Girón

Jesús Alonso Velásquez Claro

Cúcuta

Pablo Emilio Ramírez Calderón

Guido A. Pérez Arévalo

Álvaro Claro Claro

Ólger García Velásquez

Pamplona

Jorge Mariano Camacho

Johanna Marcela Rozo Enciso

Valledupar

Álvaro Maestre García

José Atuesta Mindiola

Montería

Antonio Mora Vélez

Cartagena

Juan Carlos Céspedes Acosta

Zion Zion Ligth

Chinácota

Carlos Eduardo Torres Muñoz

Fotografías:

Emilia Marcano

Archivo LEPP

Daniel Quintero T.

Complejo Histórico de la Gran Convención

Tel. 562 3500

Correo electrónico:

luisepez@gmail.com

EDITORIAL

El 27 de junio la localidad de Mesetas, departamento del Meta, fue escenario de la entrega individual de armas por parte de las FARC a los delegados de las Naciones Unidas. Actos similares se cumplieron en diferentes regiones del país, despertando entre la ciudadanía efusivas voces de complacencia y esperanza.

Tras más de cincuenta años de lucha armada contra el Estado, la guerrilla de las FARC siguen los lineamientos de los Acuerdos de La Habana y se espera que, dentro de poco tiempo, este movimiento se reincorpore de manera definitiva a la vida civil y a la actividad política desde la Democracia, dejando atrás un pasado trágico que sembró de muerte y desolación los campos, pueblos y ciudades de Colombia.

Desde estas páginas, donde han tenido cabida posiciones encontradas frente al análisis del conflicto armado por parte de nuestros habituales columnistas, celebramos el acontecimiento histórico con la firme convicción que desde las artes, las letras y la historiografía tenemos que prepararnos para asumir la continuación del proceso de paz, de la pedagogía de paz a través de los mecanismos de divulgación con que contamos quienes hemos hecho de la escritura un trabajo permanente.

Entendemos las posiciones escépticas, las dudas, las incertidumbres de muchos colegas y de muchos ciudadanos frente a la efectividad del proceso de paz, ello es apenas lógico en un país que desde hace muchísimos años no ha conocido otra cosa que la guerra, los asesinatos, las extorsiones, el boleteo, las desapariciones forzadas, los ataques a la sociedad civil, las amenazas a líderes de derecha y de izquierda, el bloqueo de carreteras, las minas antipersona, el luto en los hogares. Un hecho como el que hoy tiene lugar, no se producía desde que terminó la guerra de los Mil Días, conflicto que también cubrió de sangre a Colombia y que no fue capaz de aminorar los odios sectarios entre liberales y conservadores.

POETAS ESPAÑOLES

Federico García Lorca

ROMANCE DE LA LUNA, LUNA

La luna vino a la fragua
con su polizón de nardos.
El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.

En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.

—Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.

—Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.

—Huye, luna, luna, luna,
que ya siento los caballos.
—Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.



¡Cómo canta la zumaya,
ay, cómo canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con un niño de la mano.
Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.

SORPRESA

Muerto se quedó en la calle
con un puñal en el pecho.
No lo conocía nadie.
¡Cómo temblaba el farol!

Madre
¡Cómo temblaba el farolito
de la calle!
Era madrugada. Nadie
pudo asomarse a sus ojos
abiertos al duro aire.

Que muerto se quedó en la calle
que con un puñal en el pecho
y que no lo conocía nadie.

DE PROFUNDIS

Los cien enamorados
duermen para siempre
bajo la tierra seca.
Andalucía tiene
largos caminos rojos.
Córdoba, olivos verdes
donde poner cien cruces
que los recuerden.
Los cien enamorados
duermen para siempre.

POETAS DE LA COSTA CARIBE



Cuando era niño, siempre quise ser mayor para hacer cosas que hacían los mayores. Eso demostró mucho tiempo pues era muy temprano. Ahora que soy mayor y veo a los niños correr, (sin cansarse), saltar, (sin que le duelan las coyunturas), comer dulces, (sin preocuparse por la elevación del azúcar), comer helados, (sin que se altere el colesterol) y, sobre todo, conservar sus abdomen planos, quisiera revertir la vaina, pero ya es muy tarde. Resignación mis queridos coetáneos.
Álvaro Maestre García.

¿PAÍS IRREDENTO?

Los amaneceres sombríos de mi patria descujan la piel, arrugan el alma, desangran los caminos, sacan lágrimas y dolor a las viudas.
 Los días soleados de mi patria creman la paciencia, vuelven mustios los campos, derriten el aroma de las flores.
 El invierno agobiante de mi patria inunda de maldad la mente, arrastra la vida, flota el genocidio, en briosos torrentes sin rumbo, sin fin.
 Las noches aterradoras de mi patria oscurecen el destino, cegando futuros, violentando con desidia hogares dormidos en la nada y estómagos hinchados, preñados de miseria.
 Los ríos, mares, valles y montañas de mi patria son naturaleza herida, muerta, contaminada de coca, amapolas y minas sembradas; con sangre de inocentes irrigados; con cadáveres torturados y putrefactos, de cuerpos desvencijados y aserrados.
 La esperanza de mi patria es un brioso corcel alazán, devorando praderas, sin fuste, sin cincha que lo amarre, ni amo que lo encadene.

Félix Manzur Jattin
Poemas malditos. 2004.

POETAS DE LA REGIÓN DE OCAÑA
Luis Eduardo Páez Courvel

PLUMAS JOVENES
MAGDALA
 (Beaucoup de péchés
 lui sont remis, parce
 qu' elle à beaucoup
 aimé)

Temblorosa, en la crencha de Jesús,
 (la judía
 que llevara rasgadas las turgencias
 (de raso,
 derramó el claro nardo de cincelado
 (vaso,
 ante el fulgor Cesáreo de la cohorte
 (impia,

En la lumbre cansada que en su
 (peplo dormía
 y en la curva desnuda e indolente
 (del brazo,
 las ajorcas escenas como sierpes de
 (ocaso
 enredaron sus alas en la onda del día.
 Sobre el mármol suntuoso del alcázar
 (heleno
 dibujose la línea del rabí Nazareno
 bajo el águila blanca de divino tesoro;
 Y su mano en el surco de la blonda
 (judía,
 era un alfanje corvo de roja pedrería
 o una guadaña rubia sobre escabeles
 (de oro.

Luis Eduardo PAEZ

Perdon

Magnolia de los pétalos nevados,
 Capullo de dolores entreabierto,
 En cuya faz tan palida de muerto
 Langüedecen los lirios deshojados.

Suave con sus cabellos destrenzados,
 Conque al rojizo resplandor incierto
 Cubrió los pies del Nazareno yerto,
 Ungiendole en sus ósculos dorados.

Perdóname Señor, que solamente,
 Sangró mi herido corazón doliente,
 En un amor de cielo, casi santo;

Perdóname Señor, yo solo quiero
 Deciros dulcemente que me muero,
 En la estrellada lluvia de tu llanto.

Luis E. PAEZ

Redil de amor

Corderos de los bíblicos caminos
 que con el milagro azul de la mañana,
 dejasteis la apacible y soberana
 paz por los arenales palestinos.

¿Dónde quedó el Señor de los marinos
 ojos que irradiaban lumbre sobrehumana?
 Acaso la opulenta caravana
 raptó el rebaño y el Pastor divino?

Ya no florece el místico cayado
 en las manos divinas, ni el Amado
 accento finge voces de turpiales.

Parece que las fuentes se han dormido
 mientras bello crepúsculo, florido,
 besa el oro triunfal de los trigales

¡Vuelve Señor! las aves de la Peña
 descienden al redil donde cautivos,
 los corderos egípcios y esquiva
 presienten tu blancura de azucena.

Que sea tu palabra nazarena
 perenne sol de rayos compasivos,
 así como al amor de los olivos
 dijiste la parábola serena.

¡Señor de mis amores, dulce dueño!
 Ya aparece mirífico y risueño,
 como un alba serénica que asoma.

A desplegar, pastor hecho Cordero,
 bajo el amargo yugo del lladero
 tus eternas blancuras de paloma.

Luis E. PAEZ



Canto de Año Nuevo

Salve, Sol magnífico que en alba creces
 a besar los montes y dorar las mieses...
 Padre Sol perdona si la ofrenda mía
 no te di mas pronto:
 perlas y zafiros en mi cofre había
 para coronarte,
 y sobre el oro de ricos quilates
 y las esmeraldas y la hechicería
 de la nigrománticas luces infernales
 para hacer un canto de línea rotunda
 armónico y bello:
 flautas de los panes
 que dieron el grave lamento selvoso,
 y de los hebreos y de los persanos
 y de los troveros semicorlesanos
 aprendí el misterio del verso armonioso.

Año nuevo: Un día
 hasta el oro frívolo de las saturnales
 me arrastró el prestigio de tu epifanía,
 duvienti, amores, mascarada inquietas,
 carne de faunusas entre sedas vagas
 y bajo las hojas del lauro, sagradas,
 la frente marchita del dulce poeta.

Como en las campañas donde el nardo tiene
 perfume de novia y alburas de nieve,
 donde el agua dice sus discretas voces
 y la alondra canta sus líricos goces,
 abres tu nartecio con mano opulenta
 y en el alba, plena de nieve sangrienta,
 muestras un Sol nuevo,
 color a topacio y a vino de Creta,
 sol que no conoce dolores ni lágrimas,
 sol alegre y franco;
 sol que es el halago
 de la gente buena que por el suspiro,
 sol sereno y mago
 del alegre y claro y azul Año Nuevo.

Salve Sol magnífico que en el alba creces
 a besar los montes y dorar las mieses...

Luis E. PAEZ COURVEL

POESÍA DE LA ZONA ANDINA

LA GUITARRA DE PAPÁ

Mi papá recostado
 en la hamaca de colores
 que tenía colgada en el patio,
 bajo los árboles,
 hacía sonar la hogareña guitarra
 que trajo desde Coyaima
 para alegrar las frías tardes
 de su amada Chinácota
 y entonaba canciones
 que aprendió escolar en Ortega
 y al bañarse en el Combeima
 de agua cristalina y mansa,
 que traía viejos recuerdos
 del mapa en la distancia;
 mi papá trataba de cantar
 a su Tolima de añoranzas
 que lo vio nacer al comenzar
 el vigésimo siglo que señala
 nueva historia en la vida humana.

Álvaro Rondón. Cúcuta.

MAGNITUDES (D.R.A.)

Mi padre
 Siempre ahí,
 como un bello fantasma
 que aparece
 en la inmensidad de la niebla.
 Mi padre
 un coloso del tiempo
 que se quedó
 anidando en las praderas
 de mis paisajes inconmensurables.
 Mi padre
 ese amoroso guía
 de caminos ciertos,
 presente siempre
 en la geografía
 de mis nostalgias.

Fernando Cely Herrán. Bogotá.

CHISME FRESCO

Su lengua mide diez metros
 y no es por exagerar,
 es un maestro del chisme,
 no sabe qué es la verdad.
 A todos inventa historias
 que no puede sustentar,
 dice que el cura del pueblo
 es un marciano voraz.
 Del alcalde ha aseverado
 que en casa no manda ya,
 las que toman decisiones
 son su suegra y la mamá.

De Sor **Ligia Coronado**,
 ejemplo de santidad,
 afirma en tono muy serio
 que es la esposa de *Satán*.
 Cuando estaba en el colegio
 le dio por desprestigiar
 a varios de sus maestros
 que lo querían educar.
 De la profe, **Rita Gómez**.
 Soltera, pulcra y jovial,
 decía que fue la esposa
 de un malvado general.
 Del rector, hombre muy gordo
 y lento en su caminar,
 profería con descaro
 que era un perfecto animal.
 El pueblo lo dejó solo,
 nadie le dio su amistad,
 pues así quedan los hombres
 que no dicen la verdad.
 No me pregunten el nombre
 de este muchacho procaz,
 lo apodaron **Chismefresco**,
Chismefresco, nada más.

Guillermo Quijano Rueda. Zapatoca.

POESÍA VENEZOLANA Y BRASILEÑA

Y TODA LA POESÍA

Deberías leer más poesía
y menos obituarios,
deberías aferrarte menos a tus creencias
y más a tus prioridades,
deberías acomodar los pies
en un baño de agua caliente
y sacar de tu cabeza
el costal de obsesiones
que te empeñas en llevar.

El mundo está lleno de salvadores,
especialistas en correr a campo traviesa,
pero al igual que tú
no corren para sanar,
corren de los miedos,
corren de las deudas,
corren desesperados por estar
de moda,
corren de pronto sin ninguna razón
porque en su febril esmero
por salvar a los demás
se ahogaron en su pantano privado.

Deberías leer más cuentos para niños
y menos mensajes de texto,
deberías dejar de proclamarte
albacea de la verdad,
pues la verdad debe llevarse
en el bolso,
en el pecho,
en el café caliente de los poemas,
en la sencillez de un rayo de sol
que regala tanta vida
en su generoso silencio.

Deberías escribir más, deberías
callar más,
deberías revisarte
y dejar que el tiempo aguarde
al final del camino
para darnos un abrazo, un motivo
para crecer
y toda la poesía que haga falta
para salvarnos de nosotros mismos.

Emilia Marcano Quijada
(Venezuela)

Camaleón

Critico los mentirosos
Finjo que soy diferente
En el fondo soy igual
O peor que esa gente.

El sueño es el último límite de la
vida. Después de él, solo
existe el vacío.

Valdeck Almeida de Jesús
Brasil.

POESÍA CHILENA

RENACIENDO

Cuando aparece el médico de mis males
 el corazón se calma y deja de llorar.
 Me llena de regocijo el alma
 y las fibras comienzan a cantar
 el recuerdo de su imagen.
 Las sombras y las lágrimas en los ojos
 se evaporan en el pecho.
 Me acaricia las manos
 y vuelvo a nacer
 me convierto en una niña
 y dejo los mimos en su piel llena
 de felicidad.
 Recorro con la lengua ansiosa su valle
 que huele a dicha y primaveras.
 Renazco con su mirada,
 renuevo mi cuerpo
 de soles y estrellas.

SETIEMBRE-14-2014

Alejandra Zarhi García.



CAMBIOS DE NOMBRE

A los amantes de las bellas letras
 Hago llegar mis mejores deseos
 Voy a cambiar de nombre a
 algunas cosas.

 Mi posición es ésta:
 El poeta no cumple su palabra
 Si no cambia los nombres de las
 cosas.

 ¿Con qué razón el sol
 Ha de seguir llamándose sol?
 ¡Pido que se llame Micifuz
 El de las botas de cuarenta
 leguas!

 ¿Mis zapatos parecen ataúdes?
 Sepan que desde hoy en
 adelante
 Los zapatos se llaman ataúdes.
 Comuníquese, anótese y
 publíquese
 Que los zapatos han cambiado
 de nombre:
 Desde ahora se llaman ataúdes.

 Bueno, la noche es larga
 Todo poeta que se estime a sí
 mismo
 Debe tener su propio diccionario
 Y antes que se me olvide
 Al propio dios hay que cambiarle
 nombre
 Que cada cual lo llame como
 quiera:
 Ese es un problema personal.

Nicanor Parra

TEXTOS PARA RECORDAR

UNA DESCRIPCIÓN DE OCAÑA EN 1898.

Por el viajero belga Gerard Noyelle

“El pintoresco pueblo está localizado a 3600 pies sobre el nivel del mar a los pies de una alta cordillera. La población es de aproximadamente 17.000 habitantes y el clima es templado. Mi guía me condujo a la mejor hostelería del pueblo y después de tomar el baño, salí a recorrer el primer pueblo de los Andes en el que había puesto los pies. Un paseo por los alrededores me reveló la singularidad del lugar, me gustó la ahuecada alcantarilla y las calles empedradas, los muros de adobe, y las casas pulcramente encaladas con sus techos de tejas rojas y sus grandes puertas dobles, a través de las cuales se puede ver el patio interior adornado con plantas y flores ornamentales, las numerosas tiendas con su variado inventario de productos básicos, sus puertas de par en par para que el público puede entrar y salir a su antojo, nativos morenos con grandes sombreros y con sandalias, se ocupaban de sus asuntos. Una y otra vez me detenía para hacerme a un lado y dar paso a un grupo de señoras acompañadas de jóvenes señoritas de ojos oscuros, vestidas en su mayoría de negro, luciendo con coquetería la mantilla española y delicadas zapatillas, su libro de oraciones en una mano, su pequeño taburete plegable y un tapete en la otra, se abrían camino hacia la iglesia donde el repique de campanas musicales que resonaban en las montañas, las llamaba a sus devociones. Después, de nuevo un corpulento sacerdote se apresuraba solicitando la respetuosa atención de cualquiera que encontrase en su camino. Mucho más lejos del centro del pueblo pasé por algunas cantinas donde ruidosos altercados mezclados con el sonido de tonadas españolas acompañadas por una guitarra, atrajeron mi atención. El muchacho aguatero con sus burros, el continuo ir y venir de las caravanas de arrieros, todo era tan nuevo y lleno de interés que trajo a mi mente las historias de los romances andaluces. La oscuridad cayó repentinamente como lo hace siempre en los trópicos, millones de luciérnagas se precipitaron rápidamente en la oscuridad, iluminando a intervalos como diminutas chispas eléctricas y a las 8 de la noche la mayor parte de la población ya estaba envuelta en el sueño.

Ocaña, más que cualquier otro lugar en Sudamérica, está destinada a permanecer siempre grabada en mi memoria, la razón de esto es que gran parte de mi estada fue en esta agradable población; y además, debido a que los numerosos amigos y agradables incidentes fueron tales que nunca podré olvidarlos” (*Wanderings in the Colombian Andes 1898 – 1908*).

CRÓNICA

LA VIDA TODA ES UN CUENTO



Por *Daniel Quintero Trujillo*.
Educador y escritor

La psicología evolutiva nos explica cómo cada una de las etapas del desarrollo están acompañadas de un sinnúmero de acontecimientos significativos para la vida de cada ser humano.

Muchos de los acontecimientos son registrados en los libros de recuerdos, en las historias de salud, álbumes de fotos o en las anécdotas contadas por los padres o miembros de familia registros que al ser leídos parecen cuentos y relatos; donde cada persona ha sido protagonista acompañado de los hermanos, amigos, médicos y profesores como los mejores actores de las mismas, en donde solo se requiere poner en ejercicio la habilidad de la escritura aprendida en la escuela, para elegir una temática, que con amor a la literatura, va tomando en las manos una hoja de papel y un lápiz o un medio electrónico como la tableta o computador para escribir su cuento, siempre

recordando que nada se olvida o termina, si hay alguien que lo escriba.

En este ejercicio se requiere de un mínimo de conocimiento sobre cómo redactar correctamente este género literario, de tal manera que tenga bien definido sus elementos como introducción, nudo y desenlace, además de generar una permanente tensión narrativa que obliga a quien lo esté leyendo o escuchando a seguirlo hasta el final.

Los cuentos se aprenden a contar y luego a escribir, como siguiendo las experiencias de un piloto que será mejor capitán de vuelo entre más horas tenga navegando en el aire y deleitándose con el caramelo de la estética literaria.

El primer cuento lo escuche de mi madre cuando era un niño, nos relataba como una estrella que salió con permiso del cielo un siete de diciembre para conocer el mundo, con la condición de regresar a las doce de la noche; estaba tan embelesada viendo tanta pobreza que no se dio cuenta del tiempo y cuando quiso regresar San Pedro no la dejó entrar, pero ella aprovecho para



quedarse y vestirse de verde e iluminar el mundo con una luz de esperanza; tiempos después los niños se reunían en una gran piedra de un barrio llamado el Tamaco donde ellos contaban historias y los padres bautizaron el lugar como la piedra de los cuenteros del Tamaco. Eran muy creativos, mezclaban en sus historias la naturaleza, frutas y animales; como en el cuento del "tío conejo" que solicitó al tigre que lo transportará al otro lado, con la condición de regalarle zanahorias en señal de agradecimiento, pero una vez estaba a salvo de las corrientes del río, salto y se escondió en su cueva, riéndose del tigre morir de hambre por pendejo. Aquí se refleja como los más débiles buscaban estrategias para defenderse de los opulentos que no hacían sino utilizar la fuerza para oprimirlos.

El más grande relato que he contado es el de mi propia vida, que durante 48 años aun sigo compartiendo día tras día, con mi señora y mis hijas; una de las últimas fue la ocurrida recientemente que al caerme me

reventé las ñatas, entonces aproveche este incidente para escribir el cuento "Huellas de Sangre en el piso" (www.danielqt.com) Los mejores momentos para mi inspiración son cuando el sol empieza a recoger sus rayos o quizás al amanecer con sus primeras luces, tiempo de silencio y recogimiento, en el que uno esta desconectado del mundo, para retomar los acontecimientos vividos en su totalidad.

Algunos de los escritos han sido transmitidos por cadenas radiales o encuentros culturales y están consignados en los libros "cuentos y relatos," "Crónicas del llano del tabacal" o " Como les venía contando".

La vida tiene variados capítulos cada uno de ellos conectados entre sí, dando una línea direccional a los diferentes acontecimientos; en ese cuento también se disfruta de escenas de amor, ternura, trabajo intenso, desilusiones cotidianas y fracasos que dejan grandes aprendizajes, sin olvidar referirnos a la tercera edad, porque en ella se cifran acontecimientos que dan testimonio de haber vivido con gran intensidad, dejando huellas que nos ayudan a convertirnos en persona.

En el cuento de la vida es importante conocer el capítulo de la pato- biografía que registra los estados de salud y enfermedad, explican las condiciones de vida del momento presente y sirve para pronosticar estados saludables en el futuro,



como lo ocurrido en mi caso, recuerdo mi sufrimiento en la clase de Educación Física, siendo un niño de escuela nunca logré éxito en las actividades como trotar, trepar o hacer prolongados ejercicios, dando como resultado, baja calificación y el hazme reír de los compañeros porque veían que me faltaba la energía propia de un organismo en desarrollo; comportamiento que nunca tuvo una explicación médica, solo después de 50 años, con el avance de la cardiología y las técnicas modernas de diagnóstico, comprobaron que nací con la rama izquierda del corazón sin corriente y era causante de la fatiga e incapacidad para la realizar ejercicios físicos.

El cuento de la vida, además de centrarse en hechos reales, requiere de un mínimo elemento mágico que lo haga interesante, cuyo principal componente debe ser de ficción, que entrelazado con la realidad se transforma en un extraordinario material literario, de acontecimientos creativos.

Contar el cuento de vivir es compartir las vivencias, es poder comunicar y transportar a alguien a

cualquier lugar que le deje una experiencia o le quede la inquietud de relatar su historia personal, siempre recordando que los cuentos crean y recrean el mundo y cuando nos decidimos a escribir acontecimientos de nuestra vida, ya estamos escribiendo la mejor historia jamás contada.

danielquintero47@gmail.com

Finca la cuadra.

Firavitoba, junio 15 de 2017

*Apoyemos
las
instituciones
culturales y
a las
personas
que trabajan
por Ocaña,
Norte
de Santander
y Colombia.*



Entrada al Corregimiento de Pueblo Nuevo
Fotografía: Leonardo Rafael Lobo

PERSONAJES NOTABLES**JOSÉ ANTONIO TOLOSA CÁCERES**

Poeta, prosista y académico nacido en Bochalema (Norte de Santander) el 11 de abril de 1924 y fallecido en Cúcuta el 31 de marzo de 2008.

Casó con doña Marlene Enith Rico Fernández, de cuya unión nacieron José Rafael (fallecido), Carlos José, José Antonio y Mariana Tolosa Rico.

Hizo estudios en superiores en Pamplona.

Fue Secretario perpetuo de la Academia de Historia de Norte de Santander y miembro de la Academia de Historia de Ocaña.

De él dice el académico Mons. Edwin Leonardo Avendaño Guevara:

“Desde su juventud se destacó en el arte literario y escribió con profusión para periódicos y revistas especializadas, de la nación y de varios países caribeños.

Como exponente de la literatura regional, su prosa es armónica y pura, colmada de alegorías y giros interesantes, que le proporcionan un brillo singular. En el cultivo de la poesía, se acentúa su estilo clásico y castizo y perviven en sus versos la dulzura y la conformidad, propia del sentimiento de un espíritu noble y discreto.

Su sensibilidad social le ha inducido muchas veces a crear originales relatos, repletos de situaciones propias de la vida urbana de la ardiente Cúcuta, que pasó en corto tiempo de la tranquilidad bucólica a la intrepidez de la agitación cosmopolita sin superar el traumatismo de la evolución”

COMENTARIOS

LAS ARMAS FUERA DE LA POLITICA



Por **Alonso Ojeda Awad**

Ex – Embajador de Colombia. Director Programa de Paz U.P.N

Recuerdo que en las discusiones ideológicas que dábamos en la Universidad Nacional de Colombia en los años 60, Francisco Mosquera Sánchez, fundador y director del MOIR, mejor conocido como Pacho Mosquera, era profundo defensor de la idea política de: Ganar la organización de los sectores obreros y en su interior gestar el Partido Político de la Revolución Colombiana, para que este dirigiera el proceso revolucionario. No transaba Pacho con nuestros planteamientos juveniles que priorizaban la idea del foco guerrillero, premisa sustentada y defendida por Regis Debray, el amigo francés del Che Guevara y Fidel quien sostenía: Si en un país están dadas las condiciones objetivas para el triunfo revolucionario, un grupo de luchadores decididos, con las armas en la mano, podía hacer madurar rápidamente las condiciones subjetivas inherentes a la organización y dirección del proceso, para llevar las masas campesinas y obreras al combate y hacer triunfar la Revolución.

No pudimos ponernos de acuerdo y en el año de 1966, después de la dolorosa muerte de Camilo Torres Restrepo, en Patio Cemento, Santander, acompañe a Pacho, por última vez, hasta Medellín, donde me mostró el trabajo con sectores de obreros antioqueños que venía realizando con la perspectiva de organizar el Partido. Antes de subirme al bus de la flota Magdalena que debía traerme de nuevo a Bogotá y con el ánimo de cerrar la discusión, le recordé la sentencia maoísta: “El poder nace del fusil” y el con la calma y la ponderación que lo acompañaba, me respondió: “Si Tigre, pero el fusil debe ser orientado por el Partido”. Me despedí con un abrazo, con la seguridad de que no volveríamos a encontrarnos. Pacho murió unos años después en Bogotá y por encontrarme fuera del país, no pude asistir a su despedida final. Aun así, lo recuerdo con mucho cariño y especial respeto.

Esta anécdota la he recordado y reflexionado en distintos momentos de mi vida, en estos días de manera especial al conocer que las Farc han hecho dejación de un 60% de sus armas de combate en la zona veredal de Transición ubicada en la Elvira, departamento del Cauca. El



proceso no se detiene allí, para el día 20 de junio se tiene previsto la dejación del 40% restante con el que se cumple el 100% del armamento dejado en manos de la misión de la ONU, que ha cumplido tan meritorio esfuerzo en beneficio de la sociedad colombiana. Jean Arnault, jefe de la misión manifestó desde el sitio de los acontecimientos: "Hay voluntad de las partes para sacar el proceso de Paz adelante. El Acuerdo creó muchas expectativas que se están cumpliendo. La política sin armas es el mejor símbolo".

Como garantes internacionales de esta dejación de armas, firmada por las Farc en los Acuerdos de La Habana, se hicieron presentes los Ex. Presidentes de España y Uruguay, Felipe González y José "Pepe" Mujica, respectivamente, reconocidos líderes mundiales, quienes desde los inicios de los diálogos entre el Presidente Santos y las Farc, han estado acompañando el proceso de Paz y dando ánimos para que llegue a puerto seguro. Pepe Mujica manifestó: "Colombia es un laboratorio de la historia y no podemos dejarlo fracasar. No se puede vivir en eterna

desconfianza". Felipe González por su lado, anotó: "Si este proceso no se consolida, una democracia próspera para Colombia no se puede cumplir".

En este importante y significativo acontecimiento que marca los inicios definitivos de la Paz estable y duradera, también estuvo el Senador y Copresidente de la Comisión de Paz del Senado de la republica Horacio Serpa, quien ratifico con sus palabras la esperanza real y concreta de los colombianos, iniciaremos la construcción de un verdadero Estado social de derecho y de justicia como lo ordena la Constitución política de 1.991.

El jefe guerrillero Pablo Catatumbo reiteró: La dejación de las armas es un compromiso de las Farc y la confrontación armada ya pertenece al pasado. Ratificó el compromiso de que ellos, no le van a fallar al país, y pidió que el gobierno nacional cumpla los compromisos adquiridos en los Acuerdos de Paz.

En esta forma vamos dejando atrás y para siempre la guerra fratricida, que durante más de 50 años hirió casi de muerte el alma buena y generosa de Colombia. Cuantos amigos de esa época dorada de la Universidad murieron creyendo en esta forma de lucha inútil, pensando que "El poder nace del fusil"; proposición ilusa y engañosa. La historia ha reiterado en su devenir que el poder nace

HORIZONTES CULTURALES

de la organización y lucha política, comprensión que hemos venido corroborando unos y otros en el largo proceso del cuestionamiento de la lucha armada, unos más temprano y otros más tarde, comprensión ya asimilada por las Farc, que le permite hoy caminar hacia la construcción del Partido que dirija su accionar político. ¡Cuánta razón tenía Pacho Mosquera, como serían de diferentes las cosas si le hubiéramos escuchado! ¡Pacho, compañero...Duerme tranquilo en la tumba, ya ganaste la inmortalidad en el proceso con la profundidad de tu convicción política!

NOTA ECOLOGICA. La Presidenta del Círculo de Periodistas del Norte de Santander, Doctora Alix Marina Ojeda, presentó en el "Once Salón del Agua 2017" de Cúcuta, el poema "Animae Aquae" en mármol, del reconocido bardo ocañero Adolfo Milanés, como un aporte a la construcción de una cultura ecológica en las jóvenes generaciones Norte santandereanas. La obra está expuesta en la Biblioteca Pública "Julio Pérez Ferrero", de esta ciudad, hasta el 25 de julio del año en curso. Expresamos nuestras más sentidas Felicitaciones, a la destacada profesional.

ANIMAE AQUAE: Sobre el lecho arenoso/de las fuentes exhaustas/rezo, ¡quien lo creyera, ¡por el alma del agua./Las fuentes se durmieron/rumorosas y

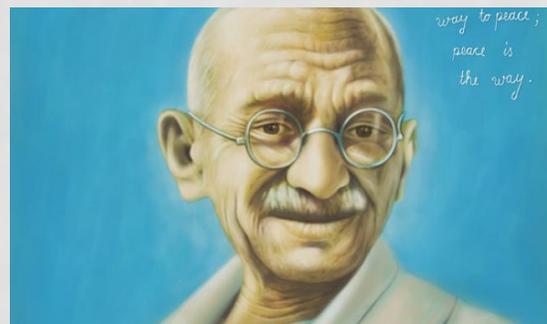


mansas/¿Qué sentirán los cantaros/por las fuentes exhaustas?/En mi espíritu enfermo/una tristeza canta/¿Qué soñarían los musgos/por las fuentes exhaustas?/...y en mi interior/una tristeza llora y canta,/una tristeza ingenua./¿Será el alma del agua?/ Adolfo Milanés.

EX.EMBAJADOR DE COLOMBIA EN EUROPA.

VICE.PRESIDENTE DEL COMITÉ PERMANENTE DE DEFENSA DE LOS DD.HH. (CPDH).

JUNIO 15 DE 2017.



POR UNA POLÍTICA
SIN ARMAS
Y ESTA VEZ;
¡PARA SIEMPRE!

BIOGRAFÍAS

LUIS EDUARDO PÁEZ COURVEL: PIONERO DE LA HISTORIOGRAFÍA NORTESANTANDEREANA



Por **Luis Eduardo Páez García**.

Coordinador del
Parlamento
Internacional
de Escritores -Ocaña

El pasado 30 de junio se cumplieron 111 años del nacimiento de Luis Eduardo Páez Courvel, y el 20 de junio 67 de su fallecimiento ocurrido en la ciudad de Cúcuta.

Nacido el 30 de junio de 1906 en el hogar del historiador Justiniano J. Páez y de Ana Dolores Courvel Serrano, hizo parte de la llamada generación del Centenario a la cual estuvieron vinculados los más notables intelectuales de la región de Ocaña, cuyas obras traspasarían las estrechas fronteras de la comarca y del país, como Jorge Pacheco Quintero, Lucio Pabón Núñez, Juan Manuel Pacheco S.J., Ciro A. Osorio Quintero, Alejo Amaya Villamil, Efraín Jácome Rincón,

Hizo sus estudios primarios en el Colegio de la Presentación, bachillerato en el Colegio de José Eusebio Caro y en el de San Bartolomé, de Bogotá (1927). Adelantó estudios superiores en la facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

En 1924 produjo sus primeros poemas y ganó un concurso realizado en el Colegio Caro, con el tríptico *La tempestad*, siendo jurados del certamen, Adolfo Milanés y el padre Ignacio María Egaña, S.J. Desde 1922 se vinculó al periodismo ocañero. En 1935 participó en la fundación del Centro de Historia de Ocaña. En ese mismo año, publicó la *Interpretación estética y lírica de Adolfo Milanés*, ensayo con el cual se dio a conocer nacionalmente como escritor.

Entre 1941 y 1950, Páez Courvel ocupó diversas posiciones como juez, rector del Colegio de José Eusebio Caro, vicerrector del Colegio Santander de Bucaramanga, concejal, diputado y Representante a la Cámara y, finalmente, Secretario de Hacienda del Norte de Santander.

Cultivó la poesía durante un corto tiempo, para dedicarse luego al ensayo literario y a la crítica artística; más tarde, se consagró como investigador histórico, campo en el cual se le reconoció nacional e internacionalmente.

Perteneció a diferentes organismos académicos nacionales, entre ellos, los antiguos Centros de Historia de Norte de Santander, Santander,

HORIZONTES CULTURALES



Páez Courvel en el Congreso Nacional de Historia y Geografía, 1940



Academia Boyacense de Historia y Academia Colombiana de Historia.

Los críticos han considerado a Páez Courvel como uno de los mejores exponentes de la literatura nortesantandereana, dada la calidad en la estructura literaria y el manejo elegante del idioma castellano. El Ministerio de Educación Nacional, para honrar su memoria, fundó en 1952, la Biblioteca Pública de Ocaña, que lleva su nombre.

Obras: *Historia de las medidas agrarias antiguas* (1940); *La fundación de Ocaña* (1940); *Estudios históricos sobre Pamplona y Ocaña* (1950); *Precursores, mártires y próceres santandereanos de la Independencia* (1951); *Ensayos críticos, volúmenes I y II*; *Biografía del doctor Alejo Amaya* (1952); *Interpretación estética y lírica de Adolfo Milanés*, y otros estudios publicados en la revista *Hacaritama* y la prensa regional y nacional.



Páez Courvel rector del Colegio Caro.

Una de las muestras más representativas de su brillante prosa, es el fragmento que transcribimos a continuación, correspondiente al estudio crítico sobre Milanés y su obra:

“Calles de mi tierra, trazadas por la geometría de la emboscada, prestas a la asechanza, recogidas en el silencio, abrazadas a los caminos, en perpetua vigilia; calles de mi tierra, tatuadas en su piel centenaria, fino guadamacil adobado al fuego de las pependencias, con historias fabulosas, iluminadas por la tragedia; por aquel rincón amable, discretamente cordobés, fulgió el revuelo de las espadas por los embelesos de doña Beatriz, la más bella rapaza de los contornos; por aquella calleja, aciaga y melancólica, pasó el torbellino de Los Colorados, con don Jácome el Caudillo, sobre caballos desbocados, fragmento vivo de un friso legendario, y por allá lejos, en los huertos de geranios, donde se anuncian los campos con fecundos olores de establo, pasan ráfagas de lamentos, que se desgarran en el silencio, mientras los búhos doctorales trazan parábolas litúrgicas sobre las copas de los barbatuscus.

Calles de mi tierra vestidas para Navidad, con festones virginales, por donde el poeta de Ilva caminó largos años con aquella sonrisa triste que le cubría la cara como una cortina de agua; calles de amplios aleros y ventanas afables por donde se escurría el amor,



como un diablillo alado, en su eterna conquista de corazones; calles de viernes santo ataviadas de luto, solemnes y monjiles, que se arrodillaban ante el sepulcro de sándalo y se empinaban, azoradas e ingenuas, a presenciar el milagro de la Resurrección; calles de pascua, llenas de luz, de perfumes, de locura, que se embriagaban con el vino de las estrellas y amanecían lívidas, estilizadas, con la fatiga de la vigilia en las ojeras de la violencia.

Por esas calles nuestras, generosas y afables, deambuló Milanés; en ellas recogió la visión trivial de lo uniforme y de lo vario; indagó sus tradiciones, interrogó sus leyendas y en breves crónicas solariegas, que son estampas de hondo sabor añejo, proyectó su corazón como un fanal de espirituales irradiaciones”.

A los valiosos conceptos sobre su obra, emitidos por reconocidos académicos nacionales en la década de 1940 y 1950, se une el contemporáneo de la historiadora de la Universidad Industrial de Santander, Adriana Ferreira Esparza, quien afirma:

“El desarrollo de la historiografía nortesantandereana está íntimamente ligado a los avatares vitales de Luis Eduardo Páez. Con el historiador ocañero se hicieron comunes la investigación científica y la utilización de prosa elegante en nuestro acervo histórico. Su vida transcurrió entre la pedagogía, a crítica artística y la investigación de nuestro pasado. Para bien del futuro de nuestra memoria es necesario el rescate de su obra” (Ferreira Esparza, Adriana. “Luis Eduardo Páez Courvel. Un pionero de nuestra historiografía”. En *Magazin Imágenes, La Opinión de Cúcuta*).

Casó con Margarita García en 1944. Sus restos mortales reposan en el Cementerio central de Ocaña



Matrimonio de Luis Eduardo Páez Courvel con Margarita García Páez

LITERATURA

EL CRONISTA DE LA PLAZA
MAYOR

Por **José Atuesta
Mindiola.**
Poeta y prosista

José Guillermo 'Pepe' Castro (1926-2017), autodidacta, generoso y afable, de memoria fotográfica para contar con precisión y detalles los sucesos y personajes de la comarca. El 'Cronista de la Plaza Mayor' vivió a plenitud los frutos de su trabajo, la benevolencia de los afectos y el deleite espiritual de la creación literaria.

El cronista es un amante de la luz, huye de la oscuridad. Es un explorador que lleva un sol entre sus manos inventando la luz para descubrir las imágenes y los sonidos de los acontecimientos. El cronista es una metáfora de los alcatraces: no busca los arrecifes en las profundidades del mar, prefiere contemplar la sonrisa del viento entre las olas, los pinceles de la luz diluyéndose en los atardeceres y las huellas de los visitantes en la playa. Pepe Castro, con su prolífica intuición, indaga en la tradición oral, en la historia y en los cotidianos y relevantes sucesos para contar con exquisitez provinciana sus crónicas, cuentos y relatos. En total fueron cinco sus libros publicados.

El 27 de agosto de 2004, en la presentación de uno de sus libros, «Cuentos de Pepe», confiesa que "su vida de escritor se inicia por las circunstancias de no poder ir a la finca con la tranquilidad de antes, un buen día en el patio de su casa meditaba sobre las cosas de la Plaza Mayor, y de pronto termina sin proponérselo enumerando los familiares y amigos que la muerte había llamado, y sintió un gran vacío de ausencia porque a estos difuntos ya casi nadie los recordaba. En ese instante decide empezar a escribir relatos, anécdotas y retazos de historias para alejar la muerte y el olvido".

El ser humano vive en permanente rivalidad con los contrastes de la naturaleza: la severidad del verano y la bravura del invierno; las mieles del amor y las heridas del desamor; los apegos del recuerdo y la lejanía del olvido. Vive en actitud antagónica para vencer las murallas de la insensatez y disfrutar las virtudes de la vida. Pepe Castro, soñador y progresista, fue un hombre de acción y decisión, nunca pasó inédito por los cargos desempeñados. Como alcalde (1966-1967) se recuerda su interés por organizar la ciudad, trazar



calles y avenidas... Tuvo que pedirles permiso a los muertos para sacarlos de las tumbas del cementerio Central y poder ampliar la carrera novena. De su mandato de gobernador (1978-1981), los anales de la educación del departamento registran la creación de 24 colegios de bachillerato y 30 escuelas de primaria en los diferentes pueblos del Cesar. Además, abrió caminos y carreteras para facilitar la comunicación con los pueblos y veredas, e inició la electrificación rural.

Sus acciones en la vida pública y familiar, y sus libros, son testimonios de grandeza en su tránsito terrenal, y por eso ha logrado vencer el olvido de la muerte. El nombre de Pepe Castro no será uno más en el laberinto de los epitafios; ya es, desde hace tiempos, patrimonio de la historia de Valledupar y el Cesar.

Aquel grito lejano que de noche se escuchaba en Mariangola, con la entrada triunfal de Pepe Castro cuando regaló el Santo Cristo, se escucha todavía en todos los pueblos del Cesar y La Guajira. Un eco profundo que en las fiestas patronales recuerda la presencia piadosa de este amigo. Como lo evocara en uno de sus cantos, el maestro Rafael Escalona.

*La lectura te
forma, te entretiene,
te da conocimientos,
te abre la mente al
mundo, te induce a
la conciencia crítica.*

*Inculquemos en
nuestros hijos el
hábito de leer:
¡nunca lo
olvidarán!*

CRÓNICA

EL MICO FABIO ISAZA



Por **Pablo Emilio Ramírez Calderón**
Academia de Historia
de Norte de Santander

Fue un bandido, venido del interior del país, tal vez del eje cafetero, al departamento, en los primeros años de la década de 1960, y se dedicó a atracar, asaltar fincas y robar, especialmente en San Cayetano y valles de El Zulia, hasta cuando fue abatido por la policía, en las calles de Cúcuta, o en alguna casa, donde logró penetrar para camuflarse.

Fue enterrado en la parte alta del cementerio central, donde hoy reposa en un nicho, que más parece un trono, a donde van a diario, en romería, hombres, mujeres y parejas de casados, a pedirle algún favor, que no han podido obtener, por medios normales; suele uno encontrar, parejas o mujeres y hombres solos, haciéndole alguna petición.

En gratitud, por los favores recibidos, los beneficiados, le colocan en la tumba plaquetas, con las gracias, por el favor recibido, de las cuales, se encuentran más de tres centenares, regadas, o pegadas por todos los lados de la tumba, en el suelo, por delante, por detrás, en un espectáculo, del que no hacen gala, tanto santo, tanto sabio, ni

tanto personaje meritorio, de la ciudad, ni del medio cercano.

Es un fenómeno sorprendente por lo exótico, que vale la pena lo estudien, los psicólogos, los psiquiatras y los sociólogos, porque no hay una explicación lógica, que diga cual la razón, para tanto fanatismo, motivo, por el cual, la gente llega a la conclusión, similar a, a la afirmación, que algo tiene el agua, cuando la bendicen.

Realmente sorprende, este fervor popular, por un personaje, que no fue un ejemplo para el pueblo cucuteño, sino un depredador, perseguido por la justicia, por sus actos criminosos y en cuyas garras, fue afortunadamente abatido para siempre.



Tumba del "Mico" Fabio Isaza en el Cementerio de Cúcuta

Se piensa, que esa infraestructura, de la cual hace ostentación, este funesto personaje, de la picaresca, no es solo actividad, de su recuerdo popular, sino con la colaboración, de algunos silenciosos parientes, que estimulan, este inexplicable movimiento de masas.

Mientras el mico Fabio Isaza, pasó a la historia por sus fechorías y actos criminales, su memoria la mantienen rediviva, como un Robin Hood, hacedor de bienes materiales a sus conciudadanos vivos.

Junio24 del 2017



PÍLDORAS DE PATRIMONIO

Los juegos, la forma de hablar, las historias que nos narran los abuelos y los padres, las fiestas religiosas y cívicas, el habla popular, la comida tradicional, hacen parte del patrimonio cultural.

De igual manera, las viejas casonas, algunas iglesias antiguas, los monumentos, obras de arte y objetos que representan un valor muy grande para la gente, son también patrimonio cultural-

Nuestro patrimonio cultural nace en un territorio determinado: la ciudad o la población en las cuales vivimos.

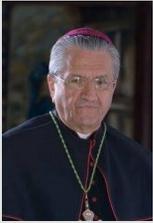
Quien lo tiene, lo guarda y lo divulga es la Comunidad.

Hace parte de nuestra memoria colectiva y se transmite generalmente de manera oral.

En Colombia el patrimonio cultural es abundante y diverso. Cada región tiene sus propias formas de expresarse, de construir sus casas campesinas, de comer, de hacer sus festejos,

RELIGIÓN

AMOR IMPERFECTO Y AMOR PERFECTO. (2 Reyes 4,8-11.14-16; Mateo 10, 38-42)



Por **Monseñor
Ignacio Gómez
Aristizabal.**
*Academia de
Historia de Ocaña*

El mundo está lleno de gente que ama con amor imperfecto, es decir, que ama defectuosamente con marcas de egoísmo, soberbia, orgullo, superioridad sobre los demás, utilitarista, porque ama únicamente al que le es útil y no universal o sea con exclusiones, en mayor o menor dosis. Este amor imperfecto tiene algo de positivo y es el amor mismo y algo de negativo y es la mancha que le afecta, como la piña que tiene de positivo la parte sana y de negativo, el signo de podredumbre que puede encontrarse en ella. El desamor no existe como un ser independiente, unidad autónoma sino como defecto del amor. La defectuosidad en el amor es la causa principal de los divorcios conyugales, de los desajustes en las relaciones familiares de padres e hijos, en el mundo de lo económico, cultural y político.

Así mismo podemos afirmar, que no son pocas las personas que aman con un amor cristiano y que

caminan cada día hacia un amor más perfecto, tal como lo describe San Pablo en la primera Carta a los Corintios, Capítulo XIII, 4-7: "el amor es paciente y bondadoso, no tiene envidia, ni orgullo ni arrogancia. No es grosero ni egoísta, no se irrita ni es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta". Ningún ser humano tiene la capacidad de eliminar esta defectuosidad en las relaciones humanas, de autocurarse. Se requiere una referencia explícita a Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre, quien no solamente se nos presenta como perfecto modelo de lo que debe ser todo ser humano sino que también es el médico curador de todas las enfermedades del amor. Jesucristo a quien llamamos y es Salvador, desata esta dinámica en nosotros cuando le abrimos el corazón de par en par, para que entre en él y actúe con su acción salvadora. La apertura del corazón tiene lugar cuando somos solícitos en la lectura y meditación de los santos evangelios, contemplando la manera de ser y de vivir de Jesucristo y sobre todo cuando participamos en los santos



sacramentos por su recepción devota y respetuosa y especialísimamente de la Santa Eucaristía.

En las lecturas bíblicas que se proclaman en todo el orbe católico el próximo domingo 2 de julio 2017, se describen expresiones de quienes abundan en este amor auténtico: En la primera lectura bíblica la hospitalidad de la Señora Sunam, quien acoge con gran cariño al profeta Eliseo, como huésped en su casa, y el Evangelio nos muestra que la hospitalidad es fuente de bendiciones divinas. Jesús dice a sus discípulos que debían ser itinerantes en el anuncio del Evangelio: “El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe, recibe a mi Padre que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo recibirá recompensa de justo; y quien dé un vaso de agua a uno de estos pequeños por ser discípulo mío, os aseguro que no quedará sin recompensa” (Mateo 10,40-42)

El lugar privilegiado de la presencia de Jesús es la Iglesia que Él fundó y del cual ella es instrumento actuante para beneficio de toda la humanidad. A ella hay que acudir para sanear nuestro amor carnal y encontrarnos con Jesús en los sacramentos’.

Deseamos intensamente que en el campo político, los dirigentes a nivel nacional, regional y local expongan con un gran realismo sus planteamientos y propuestas sin ofenderse recíprocamente. Quien habla con lenguaje ofensivo expresa su pequeñez de humana y ausencia de Dios en su corazón.

La cultura y la educación hacen parte del desarrollo de los pueblos.

Las entidades territoriales deben incluir en sus planes de desarrollo el componente cultural, en el marco de la participación ciudadana previsto en la Constitución Nacional.

ENSAYO

REFEXIONES SOBRE EL ENSAYO
LOS TRES SÍMBOLOS DE LA MUERTE, ESCRITO POR LUIS EDUARDO PÁEZ COURVEL EN 1942.



Por **Héctor Quintero Jaime**.
 Escritor
 residente en
 Canadá

«Vendrá, entonces, una voluntad de morir, pero no a modo de imprecación en la desesperanza, tal como la escuchamos muchas veces en la boca satánica de los desesperados, sino como cristiano anhelo de libertad, consoladora y dulce.»

LUIS EDUARDO PÁEZ COURVEL.

A lo largo de la historia del hombre, la muerte ha sido, es y seguirá siendo un tema extremadamente tabú. Más allá de que sea un fenómeno o más que un fenómeno un hecho, nos compete y nos llega a todos por diferentes caminos.

Siempre he mantenido un especial interés por el tema de **«la muerte»**, una especie de obsesión por saber qué hay o qué sucede cuando un ser humano muere. Ha sido tan fuerte esa **«obsesión»**, que durante gran parte de mi vida la sólo idea de lo que es la muerte, me ha llevado a buscar y rebuscar por doquier todo aquello que de una u

otra forma tenga algo que ver o se relacione con el tema. Durante mucho tiempo, esa idea ha recibido de mi parte una especial atención; de ahí, que no haya desperdiciado ocasión presentada para escudriñar donde se me ha permitido y he podido, con el único fin de obtener la información necesaria que me condujera a satisfacer la enorme curiosidad sobre ese algo tan especial para el ser humano, como lo es **«la muerte»**. En todas las oportunidades que se me han dado, he podido recopilar un gran número de conceptos que desde luego, me han permitido llegar a conocer lo suficiente sobre un tema que ha sido y será siempre para el ser humano motivo de preocupación, de miedo, de angustia, de evitar mencionarlo, de ignorarlo, huirle e incluso negarle: **«la muerte»**. Han sido varios años de perseverancia en la búsqueda de información a través de la investigación bibliográfica, de acercamientos orales con todo aquel que pudiese aportar alguna idea o conocimiento de carácter esotérico, enigmático, oculto, misterioso o secreto, de no descartar nada pero sobretodo, de reconocer la constancia y dedicación empleadas en pretender hacer encajar las piezas del rompecabezas que conforman el tema sobre **«la muerte»**.



Lo manifestado hasta ahora, me indujo a expresar mediante un escrito, todo aquello que ha sido a lo largo de nuestra existencia un interrogante sin respuesta, un temor sin nombre a lo desconocido, un miedo a veces absurdo, que late y se consolida en nuestras conciencias como resultado de no saber si con el fenecer del cuerpo termina eternamente la vida humana. Desde luego, no pretendo con mi escrito, exponer idea o concepto alguno con criterio de **«verdad objetiva»** sobre algo tan delicado, tan complicado y sensible como lo es el tema sobre la muerte.

Quiero ser muy enfático en revelar, que todo lo que quise hacer al asumir el reto planteado, fué más que todo, avanzar en esa especie de compromiso encaminado a participar en la curiosidad del ser humano inmerso desde que existe, en lo profundo de un océano de incertidumbres, de temores y miedos sobre el más allá, incógnitas vivas que siguen latentes no obstante el interés histórico de tantos que han expresado sus ideas en una infinidad de obras escritas sobre el tema. El texto referido se encuentra en proceso de revisión

para su posible divulgación.

En pleno análisis de la abundante bibliografía que he podido manejar sobre el tema de la muerte, cierto día llegó a mis manos el texto de un ensayo escrito por el extraordinario historiador, ensayista, poeta, periodista, crítico y académico ocañero **Luis Eduardo Páez Courvel (1906 – 1950)**, y de inmediato procedí a su lectura. Me refiero al ensayo: **«Los Tres Símbolos de la Muerte»**, escrito por Páez Courvel en 1942 y publicado en su libro **«ENSAYOS I»** Antares – Imprenta Fotograbado – Bogotá 1952. Confieso que quedé gratamente sorprendido con la lectura del ensayo mencionado, en razón a la belleza del texto literario y el contenido cultural con arte y filosofía empleados por Páez Courvel para describir la muerte frente a los tres signos o manifestaciones que la reseñan y la convierten en vigilante amenaza para el ser humano en su acongojada existencia. Estas razones o fundamentos han sido suficientes para motivar en mí, una especie de pretensión literaria y acometer un análisis mediante consideraciones propias sobre un tema que fascina y al mismo tiempo espanta, atemoriza e intimida. No pretendo consignar aquí mis reflexiones personales como parte de un análisis exhaustivo al maravilloso ensayo que Luis Eduardo Páez Courvel escribiera sobre la muerte, cuando presumo que de ello se han ocupado pensadores que considero lo han abordado con holgura y maestría, definiendo y

reconociendo el tremendo contenido de un estudio singular y extraordinario. Mi propósito se limita simplemente, a procurar un escrito que sea un conjunto sencillo y coherente de enunciados, que tenga unidad de sentido e intensidad comunicativa

Como lo he dicho, me ha impresionado Páez Courvel con su ensayo. Su profundidad en los conceptos y precisas reflexiones filosóficas expresadas con un fuerte fundamento de su muy bien cimentada creencia religiosa cristiana, constituyeron con seguridad, la esencia de un trabajo excepcional y especialmente atractivo, concebido sobre la más fecunda meditación referente a la vida y su final la muerte. Dice Páez Courvel: **«Hay tres símbolos de la Muerte que están agarrados a la conciencia de la historia como plantas ornamentales de su fisonomía moral, de su estirpe ecuménica, en función directora de la carne que la padece y la presente. Estos signos abarcan todas las dimensiones de lo humano, en lo espiritual y en lo físico, desde el núcleo imponderable de la razón hasta la corteza biológica que madura, se desgarran y perece».**

Considera Páez Courvel al Instinto, el Temor y la Experiencia como los símbolos de la muerte que identifican el elemento donde está consignado todo el traginar de la

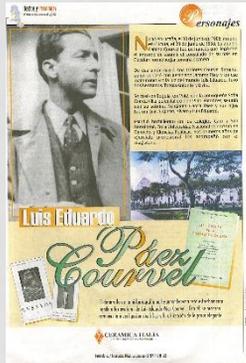
existencia. En cada uno de estos componentes se desarrolla un mundo de realidades frente la vida, que circundan al hombre para llevarlo a su destino final: la muerte.

Magistralmente definidos los tres símbolos de la muerte, cada uno de ellos es asumido por Páez Courvel con riguroso análisis para ofrecer una interpretación eficaz, acertada y fecunda sobre todo aquello que constituye continúa preocupación para el hombre: su final y desconcierto en el más allá desconocido y enigmático.

«El ansia de sobrevivir, -expresa Páez Courvel- tiene sus raíces en la turbación de lo desconocido. Sabemos que en el instante del adios, no tanto lloran nuestros sentidos el mundo que se vá cuanto los sobrecoge el pánico indescriptible de lo que llega».

Pensar en el fin de nuestros días es decir, en nuestra propia muerte, puede provocar diferentes sentimientos como: terror, angustia, pánico, ansiedad. La turbación que causa el pensamiento de la muerte, el enigma de la ultratumba, de la tierra desconocida, se transforma en una agonía plena, en un interrogante sin respuesta que se acomoda y perpetúa en lo profundo de nuestra conciencia.

El filósofo griego **SÓCRATES**, afirmaba: **«El temor a la muerte, no es otra cosa que considerarse**



sabio sin serlo, ya que es créer saber sobre aquello que no se sabe. Quizá la muerte sea la mayor bendición del ser humano, nadie lo sabe, y sin embargo todo el mundo le teme como si supiera con absoluta certeza que es el peor de los males». Para Sócrates, Platón, San Agustín, Dante, Descartes, Unamuno, Nietzsche, Heidegger y Sartre, por no mencionar más que algunos de los más grandes pensadores de la humanidad, el dilema fundamental que espanta o asusta a los humanos desde la aparición de nuestra especie sobre la tierra, ha sido el de, cómo encontrarle sentido a la vida sabiendo que ella se acabará inevitablemente con la muerte? La respuesta ha cruzado la historia ya que las enseñanzas de éstos genios del pensamiento, han influenciado nuestra manera de abordar la idea de la vida, en gran parte, porque sus reflexiones sobre la condición humana frente a la muerte, han sabido encontrar eco dentro de nuestros propios interrogantes, especialmente sobre lo frágil e insegura que es la existencia.

La mayoría de la gente tiene tanto miedo a la muerte que tiene miedo de vivir. Ahí radica la diferencia entre la muerte y el morir. La muerte es un proceso biológico, una función del cuerpo; mientras que morir es un proceso psicológico, es decir, una función de la mente. **«El mecanismo fisiológico -dice Páez Courvel- no irrumpe en la conciencia, está al margen de toda sensación dolorosa».** Como todo proceso biológico, la muerte es parte de la sabiduría del cuerpo. La muerte es inherente a la existencia física, como lo planteaban los inmortalistas, aquellos que propugnaban la perdurabilidad de la materia en la memoria de la humanidad. La Biblia en el Libro **El Eclesiastes 3.2-8, dice - «Hay una época para todo.....Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir».** Las leyes fisiológicas regulan el nacimiento de un organismo, al igual a como determinan el final, incluso, si la muerte puede parecer inexplicable o absurda, ella hace parte innegable de la vida.

Sólo los seres humanos tienen miedo de morir, los demás seres mueren sin miedo. No es que no defiendan sus vidas cuando se ven amenazadas, al contrario, la reacción es inmediata: la liebre huye ante la presencia del zorro, el pez lucha por librarse del anzuelo, la pantera rugiente amenaza con despedazar al cazador, el pájaro intenta arrancarse de la boca de la serpiente pero, éstas reacciones

son instintivas más no premeditadas. Los animales no son torturados por la angustia ante la perspectiva de morir, y ésto por qué? Porque los animales no tienen sentido del tiempo para su desaparición inminente y sólo viven de manera total en el momento presente ya que no tienen percepción de ellos mismos. Así pues, es imposible psicológicamente, determinar que los animales tengan miedo de perder sus vidas, como lo hacen los seres humanos. Sobre ésto, **Shopenhauer** decía: **«El animal conoce la muerte tan sólo cuando muere; el hombre se aproxima a su muerte con plena conciencia de ella en cada hora de su vida»**. De la misma manera como instintivamente defiende su vida ante el peligro, el animal llega a su final, se deja morir o matar sin batallar contra los acontecimientos y, sin temor acepta lo que sucede, con la misma naturalidad como fué su lucha hasta el momento para poder vivir. El animal no siente la necesidad de cuestionar la situación, de rechazar, negociar o implorar. Cuando ésto sucede, sucede y todo para él está bien o simplemente, es normal.

A diferencia de los animales, los seres humanos tienen una imagen de sí mismos y son conscientes de su identidad pero, está aquí la trama del problema? Es ésta la diferencia entre la muerte y el morir? Está ahí la fuente de la

miseria y el sufrimiento humano? **«El despegó a la vida, -expresa Páez Courvel- viene a ser una especie de disciplina estoica de la inexistencia. Pero no está en la serena resignación, ni en la indiferencia viril, la más firme posición ante lo inevitable»**. De ahí, que podríase entender con claridad, la posible razón de los exégetas cuando comentaban que **«..sólo sabe morir dignamente, quien muere a su tiempo»**.

Cuántas personas se conocen que viven verdaderamente libres, que se sienten enérgicas y serenas y que no tienen miedo de la muerte? Probablemente no muchas. La mayor parte de la gente vive con cierta angustia crónica frente a una desaparición eventual, a menudo, de una manera fuertemente marcada que traumatiza y paraliza. **«Cuando te das cuenta de una vez por todas -dice el filósofo griego Epicteto- que todos los males humanos, la cobardía y estrechez mental llegan, no de la muerte, sino del miedo a la muerte, prepárate para luchar contra éste miedo, dedicando tus pensamientos, tu capacidad y formación a ello, entonces comprenderás que allí está el único camino de la libertad humana»**. (Epicteto, fué un filósofo griego de la escuela Estoica, que vivió parte de su vida como esclavo en Roma. Hasta donde se sabe, no dejó obra escrita, pero sus enseñanzas se conservan en un Enchiridion o Manual y sus discursos, editados por su discípulo Flavio Arriano).

Los verdaderos filósofos laboran para bien morir y la muerte no les parece terrible sino, un trance planeado cuidadosamente a lo largo de su existencia, que debe aceptarse con alegría. La confusión y desconcierto que provoca pensar en la muerte, la incógnita y el misterio sobre el más allá, constituyen **«...una agonía llena de inexplicables delicias, -decía Santa Teresa de Jesús- en la que se siente morir para todo lo de este mundo y se duerme arrobada en el goce de Dios. Suave, mansa y dulce como una novia nos recoge la muerte».**

«El tránsito a la muerte, - dice Roberto Nóvoa Santos (médico y pensador español 1885-1933) - es siempre placentero, aún en la agonía que parece más aparatosa a cuantos la presencian». También la doctora Kübler - Ross, Médico-Psiquiatra Suizo-Estadinense (1926-2004) ha expresado: **«Morir es el placer más grande que nos aguarda».**

Para los filósofos epicúreos la muerte ni siquiera existe. **«La muerte no nos concierne -decía Epicuro- pues mientras existimos la muerte no está presente. Y, cuando llega, nosotros ya no existimos».** Epicuro de Samos (341a.C - 270a.C). Fundador del Epicureísmo, para quien el temor o miedo a la muerte, es considerado un sin sentido, puesto que **«..todo bien y todo mal residen en la sensibilidad y la muerte no es otra cosa que la pérdida de sensibilidad».**

La doctrina pagana del **estoicismo** ideada en 301a.C por Zenón de Citio y propagada entre otros por Lucio Anneo Séneca (4a.C - 65d.C), establecía que la muerte solamente es un mal cuando se cierne en torno a uno y hace desaparecer a nuestros seres más queridos. **«Muerte, no eres un mal»**, reza una vieja divisa estoica.

De manera similar a Epicteto, Séneca hace incapié en que el error del hombre es que no piensa de sí mismo como un ser que caduca, y por ello vive como si la vida tuviera que durar por siempre. Esto le hace vivir como si el tiempo fuera algo sobrado y abundante, que pierde en vanas ocupaciones, en inútiles trabajos, pidiéndolo o regalándolo como si no valiera nada. Según Séneca, **«..es la inmaterialidad del tiempo lo que hace que el hombre no lo aprecie como la cosa más valiosa de la existencia; sin embargo, su curso se mantiene sin desvíos ni detenciones. Desde el mismo día de nuestro nacimiento el tiempo inicia su marcha y nada podrá detener nunca su carrera».**

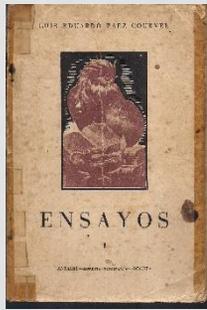
Qué sucedería si el hombre, del mismo modo en que cuenta los años transcurridos, pudiera ver exactamente cuántos le quedan por vivir? Sobre ésto ya Séneca había dicho: **«...temblarían aquellos que viesen que les queda poco y sin duda que economizarían su tiempo. Bastaría mirar, para confirmar este hecho: los hombres,**

cuando enferman y la muerte parece venir a caer prontamente, caen en la cuenta de cómo se abrazan a la vida y suplican más tiempo, tiempo que antes malgastaron mientras la vida transcurría. Pareciera ser que el hombre se encuentra tan ocupado viviendo la vida con premura, aunque entretanto podría llegar la muerte, que olvida que a ella tendremos que someternos todos, queramos o no».

Como puede verse, el concepto del tiempo y su incalculable valor, son tópicos centrales en el pensamiento de Séneca, lo que hace recordar que la vida del hombre tiene siempre tres momentos: el pasado, el presente y el futuro. El presente breve y efímero. El futuro siempre incierto, ya que el día de mañana no nos pertenece y el pasado, inmutable y seguro, puesto que no se puede volver a voluntad de nadie. En fin, la valoración del tiempo, su buena administración y buen provecho, son fundamentales para estar preparados para la muerte. **«La vida, -dice Séneca- es un breve paréntesis entre dos nadas: de una vine, y a la otra me voy. Y la muerte: es volver a ser lo que éramos antes de nacer».**

La promesa de que la vida humana no se acaba en el polvo y la nada sino, que continúa en un mundo mejor, es un mensaje alentador y poderoso, susceptible de atenuar los temores suscitados por el final de la existencia, al respecto, se puede afirmar que nada ilustra mejor la

búsqueda constante de un sentido a la vida y a la muerte, que la omnipresencia de las **«religiones»** en la historia de la humanidad. El **«homo sapiens»** es verdaderamente un **«homo religiosus»** puesto que, los humanos han invocado siempre la participación de poderes superiores para conseguir dar algún sentido tanto a la muerte como a los acontecimientos que la rodean. Los factores que están al comienzo del surgimiento de las creencias religiosas permanecen en la oscuridad pero, una cosa es cierta, la experiencia religiosa ocupa desde hace mucho tiempo, un lugar fundamental en la cultura humana. Como todos aquellos aspectos de la vida humana en referencia a la cultura, las prácticas religiosas han variado considerablemente según las regiones del mundo y las épocas. El desarrollo de las civilizaciones jugó un papel muy importante en el surgimiento de nuevas formas de religión. Se puede decir entonces, que la historia de la humanidad ha estado vinculada y de manera muy íntima a sus creencias religiosas, a sus culturas y tradiciones. Desde épocas inmemoriales, la humanidad ha tenido muy en especial sus diversas creencias con respecto a la muerte. Así por ejemplo, en Occidente, dentro de las religiones monoteístas llamadas **«abrahanicas»** (Judaísmo, Islamismo y Cristianismo), el alma triunfa sobre la muerte y accede a la vida eterna.



«La muerte un día será desterrada a perpetuidad y el Eterno secará las lágrimas de todos los rostros y los muertos resucitarán». Isaías 26: 18

En Oriente, en cambio, la existencia de un Dios no tiene la misma fuerza dominante, es más bien el espíritu que vive en el hombre, que debe procurar acceder a la purificación, a la perfección de una vida que le dará finalmente la dicha y felicidad: el **«nirvana»** o el **«satori»**, un estado donde deseo, tensión y ansiedad no existen y donde el hombre es al fin liberado de sus contingencias y peligros. Esta purificación requiere de una sucesión de ciclos, de pasajes o reencarnaciones que, finalmente permitirán al espíritu dejar el mundo material y alcanzar el nirvana.

La perspectiva de otra vida después de la muerte, ha jugado igualmente un papel muy importante en la observación de los códigos éticos impuestos por la religiones. El miedo de ser castigado y no poder acceder a la vida eterna, ha representado una poderosa incitación a obedecer estas reglas. No es asombroso pues, que el concepto de **«infierno»** haya ocupado un sitio primordial en la

religiones: que sea la bajada de Dante a través de los 9 círculos del infierno en la Divina Comedia, la Gehenna de los musulmanes o todavía, los 18 infiernos en el budismo, los ejemplos más contundentes en la idea de lo que es ese lugar de oscuridad y tinieblas. Estos mundos infernales tienen todo por función, hacer sufrir terriblemente las almas de aquellos que han cometido crímenes y pecados graves durante su vida terrestre. Esta perspectiva terrorífica de **«arder en el infierno»** ha contribuido a mantener el orden social impidiendo ciertos comportamientos desviados por la sociedad. La importancia histórica de la religiones sugiere entonces, que el temor o miedo a la muerte y la ignorancia de los procesos psicológicos que le son asociados, han jugado un papel crucial en la percepción que se tiene de la muerte en general.

Algunas personas mantienen y guardan un miedo desmesurado y atroz a la muerte y prefieren no hablar o incluso pensar en ello; para otros, no es tanto el fin de la existencia lo que constituye motivo de preocupación sino, la transición a la muerte, especialmente el sufrimiento físico y psicológico que puede preceder al último instante de la vida. La muerte es un tema serio que no deja indiferente a nadie y, cualquiera que sea la actitud frente al final de nuestra existencia, tenemos que admitir que la perspectiva de morir no tiene nada de atractivo y siempre nos

deja impotentes e incapaces frente a la realidad. **«La apropiación espiritual de la muerte -refiere Páez Courvel- es la única tarea redentora. Transforma en libertad la fatalidad del reposo y hallarás la sustancia de lo divino. No entiendas tu desintegración como resultado final, sino a la manera de posesión de Dios y será entonces la muerte escala maravillosa del Paraíso. Busca en la Fe y en la Esperanza el secreto de tu supervivencia y morirás tranquilo como San Pablo. Arde en el ascua viva de la Esperanza y se cumplirán en tu muerte la palabras de Isaías – En aquel día será el Señor corona y guirnalda de gozo- Busca en la Esperanza el camino del futuro, pero en la esperanza creadora, base natural de esa esperanza de la que se ha escrito que no nos deja perecer».** La incertidumbre y el terror de no saber qué va a ser de uno después de morir, es precisamente la ausencia o falta de una esperanza pura, rotunda y trascendente, esa esperanza que sólo se nutre con la piadosas doctrinas de las más diversas religiones. En todas las manifestaciones y expresiones que se han dado a lo largo del tiempo, ateas, agnósticas o materialistas, siempre vemos latir, escondida y oculta, la tácita esperanza de que la muerte sea el gran paso que nos conduzca a una dimensión anímica diferente. Una y otra vez, nos encontramos con que el único alivio al desasosiego que nos produce la certeza de morir, es la esperanza que nos ofrece la fe religiosa. El turbador milagro de poder creer en las luminosas palabras de Amor

Eterno de Jesús de Nazaret el Hijo de Dios. La misericordiosa solución cristiana que nos conduce a tener una fe casi mística, subjetiva, personal y trascendente.

Páez Courvel en referencia al pensamiento de **Paul Louis Landsberg** – Filósofo Alemán de origen Judío (1901 – 1944), decía: **«El amor está íntimamente ligado a la Fe y a la Esperanza. Para los que sufren un fracaso es inmensa la tentación del odio, pero quien nos somete a prueba no deja de ser el Amor y no debemos perder su presencia».** Es que el amor es el fundamento de todo, de toda experiencia. Es la energía que alimenta y sopla la vida. No puede haber vida sin amor. Así mismo, en los lugares más oscuros y de sombras, el amor no espera el despertar de la conciencia para hacer su obra. El amor vive en nosotros y se activa en nuestro corazón. El amor engendra amor.

Aunque la ansiedad asociada con la muerte es inevitable para toda persona que ama la vida, es posible aliviar estos temores y encontrar algún tipo de consuelo en la comprensión de los eventos que se producen en los últimos momentos de nuestra vida.. Esta curiosidad innata ha servido de motor a la fabulosa acumulación de conocimientos que han servido para redefinir por completo nuestro lugar en la tierra y remodelar el mundo donde vivimos hoy en día. Desde

el punto de vista científico, la importancia de éstos conocimientos está bien ilustrada por los numerosos avances tecnológicos que ahora son parte de nuestra vida cotidiana así como también, el aumento extraordinario de nuestra longevidad como resultado directo de los múltiples logros de la ciencia. Sin embargo, la utilidad de la ciencia no debe limitarse al descubrimiento de nuevos procedimientos técnicos o medicamentos revolucionarios sino, que debe participar igualmente en la evolución de nuestro pensamiento y de nuestra percepción del mundo, por ejemplo, ayudándonos a comprender mejor los factores responsables de nuestra presencia en la tierra y de nuestra muerte.

Los humanos son los únicos seres vivos para quienes la existencia no se resume a las funciones básicas destinadas a la supervivencia y reproducción de la especie. El amor a la vida hace que la inevitabilidad de la muerte sea difícil de aceptar. En una época de exceso de consumo, donde el éxito está más asociado a la adquisición de bienes materiales y de poderes que a una verdadera reflexión sobre el carácter precario de nuestra vida, la muerte es el acontecimiento trágico final al que se prefiere simplemente ignorar, huir o incluso negar.

Para entender la vida, hay que entender la muerte y desplazarse

diariamente sobre la delgada línea que las separa.

Finalmente, considero importante recalcar que, sin importar la religión que se profese, todos alguna vez hemos temido a la muerte ya sea, por no dejar esta vida o por la incertidumbre de la existencia de algo desconocido en el más allá. Algunos sueñan con la inmortalidad y otros se limitan a no pensar mucho en ello. Hay quienes anhelan y desean la muerte, simplemente por la cobardía de no enfrentar la vida con sus angustias y dolores, por lo tanto, cómo podemos pensar que lo más aterrador pueda ser también lo más anhelado? Acaso la vida puede llegar a ser peor que la muerte? Y cómo podemos saber que es peor si nunca hemos estado muertos?.

BIBLIOGRAFIA

Novoa Santos, R.- «Patografía de Santa Teresa de Jesús y el instinto de la muerte». Javier Morata. Editor. Madrid 1932.

Kübler-Ross, E. - «Morir es de vital importancia». Ediciones Luciérnaga, S.L. Barcelona, 1984.

Hennezel, M. de - «La muerte íntima». Plaza y Janés, Editores, S.A. Barcelona 1996.

Armstrong, K. -«Una Historia de Dios». Círculo de Lectores, S.A. Barcelona, 1996.

Páez Courvel, Luis Eduardo. «Ensayos I». Antares -Imprenta Fotograbado- Bogotá, 1952.

HORIZONTES CULTURALES

Vargas, William. «El Problema de la Muerte en el Estoicismo Romano: Epicteto, Séneca y Marco Aurelio». Revistag-pu.cl- Hospital Clínico Barcelona España. 2013.

Newton, Michael. «Un autre corps pour mon âme» Éditions de l'homme. Montréal 1996.

SANTA BIBLIA. «La Biblia cob Deuterocanónicos» Versión Popular. Segunda Edición – Sociedades Bíblicas Unidas. Español. México 1983.

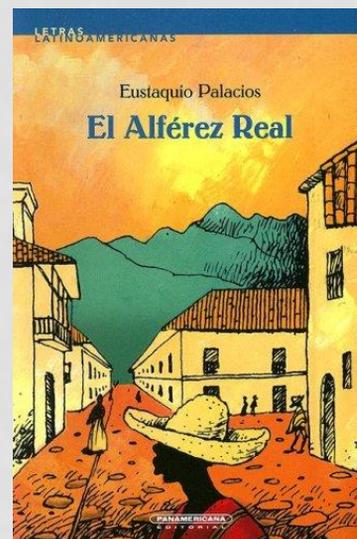
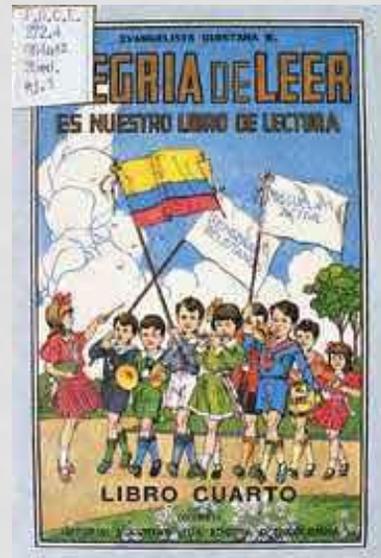
WIKIPEDIA. «La Enciclopedia Libre» WikiMedia Foundation Inc. Pag. Web 2017.

Rodríguez T. José M. «Ensayos-El Miedo de Morir-» Biblioteca Dig. de las Islas Baleares. España – 1996.

Béliveau, Richard. Ph. D. et Gingras, Denis. Ph. D. «La Mort: Mieux la comprendre et moins la craindre pour mieux célébrer la vie». Éditions Trécarré. Groupe Librex Inc. Montréal Canada 2010.

Québec – CANADA – Junio 2017.

LIBROS INOLVIDABLES





ACADEMIA DE HISTORIA DE OCAÑA

82 años preservando, investigando y divulgando el patrimonio cultural de la Región de Ocaña, de Norte de Santander y de Colombia.
Entidad cultural sin ánimo de lucro, fundada el 13 de mayo de 1935.



De izq. A der. De pie: Luis A. Sánchez Rizo, Clemente Pérez Ocón, Luis Edo. Quintero R., Alejo Amaya Villamil. Sentados: Belisario Matos Hurtado, Justiniano J. Páez, Marco A. Carvajalino Caballero, César Paba y Jorge Pacheco Quintero. 1935.



De izq. A der.; Jesús Casanova Gravino, Hacíp Numa Hernández, Pedro Amadís Santana Barbosa, Luis Eduardo Páez García. Mary Sánchez Gómez y José Emiro Salas Bernal.

HISTORIA

EL VALLE DE ARGUTACACA

Lecturas ancestrales, (II)



Por **Guido A. Pérez Arévalo.**
Academias de Historia de N. de Sder y Ocaña

...viene del número anterior.

Otras etnias en el Valle de Ocaña

Los libros de la iglesia católica traen hasta nuestros días algunas pruebas de la presencia en el valle de Ocaña de la familia lingüística chibcha, procedente, seguramente, de la nación chitarera, conquistada por las huestes de Ursúa en el valle de Pamplona y en las aldeas vecinas. Los españoles los llamaron *chitareros*, por el vocablo muisca que identificaba sus calabazas para llevar la chicha.

Nombres de lugar, como *Teurama*, *Peritama*, *Bucurama*, *Locutama* y *Ascuriama*, entre otros, le dan fuerza a esta reflexión porque llevan la dicción *ama*. Dice el presbítero Pedro María Revollo, en «Nombres Geográficos Indígenas en el Departamento del Atlántico», que esta dicción “significa en idioma chibcha, tierra, región, y se halla componente en varias palabras de lugar en el interior,

como *Abirama*: *abira*, sal, tierra de sal; *Chaguarama*: *chagua*, un árbol; *Duitama*, *Teorama*, *Tequendama* y *Tundama*; *Chairama*, en la Provincia de Santa Marta. La hallamos también en las costas meridionales de la América inglesa, que pudieron ser habitadas por caribes: *Alabama*, *Bahama*; y aún en el Japón, *Yocoama*, *parecidísimo a nuestro Yocama* (pueblo de la costa de Galera-Zamba)». Mi encuentro con esta referencia se presentó, hace 30 años, en «Investigaciones sobre la lengua de los indios Motilones y de los Hacaritamas», trabajo publicado por el doctor Justiniano J. Páez en la revista *Hacaritama*, del 26 de junio de 1936, órgano del Centro de Historia de Ocaña, hoy Academia de Historia. Posteriormente, a través de mi apreciado amigo Márceles Romero Vega, funcionario de la BLAA en Santa Marta, obtuve una copia del breve documento del presbítero Revollo. La citada referencia se encuentra en una de las 73 unidades lingüísticas, que lo integran, «Yocama o Tocama» pero no se explica su fundamento u origen.

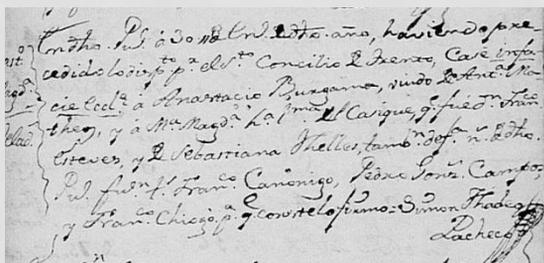
En la BLAA de Bogotá se conserva «*El idioma chibcha*» (1938), una preciosa investigación de Joaquín Acosta Ortigón, que incluye la dicción *quica* con el significado de

tierra, región, pero referida al sentimiento de patria. No aparece la dicción AMA.

No dejo pasar la oportunidad para citar una curiosidad registrada en el vocablo «Chinaca». Dice aquí el autor: «*slote de aluvi3n, en el distrito de Sabanagrande. En Santander existen las poblaciones de Simacota y Chin3cota (que debió ser Chinacota porque los indios no tenían esdrújulos...)*». Por esta tierra, donde tuve mi residencia durante varios años, guardo singular afecto.

Aquí van algunas pruebas de la presencia de miembros de otras etnias en el Valle de Ocaña:

La Loma, caciques:



“En dicho pueblo (San Antonio), a 30 de noviembre de dicho año (1783), habiendo precedido lo dispuesto por el Santo Concilio de Trento, casé *in facie ecclesiae* a Anastasio Burgama, viudo de Antonia Matheos, y a María Magdalena, hija legítima del cacique que fue Francisco Esteves y de Sebastiana Thelles también de fam... de dicho pueblo. Fueron padrinos Francisco Canonigo, Pedro Gonzalez Campos y Francisco Chiogo. Para que conste lo firmo. Sim3n Tadeo Pacheco”.

Ocaña. Libro de Santa Ana. Fecha: 14 de diciembre de 1694. Folio: 130. Cura: Antonio Roz de Morales, Juez Eclesiástico y de Diezmos, Comisario del Santo Oficio. Bautismo de Dominga de la Cruz, hija legítima de **Don Salvador, indio mosco y Andrea**.

Ocaña. Libro de Santa Ana. Fecha: 11 de septiembre de 1773. Folio: 291. Cura: Teniente de Cura Sim3n Tadeo Pacheco. Matrimonio: **Francisco de Acevedo, indio del pueblo de C3cota (Chitarero), con Ana María**, esclava de Don Agustín Rizo.

Ocaña. Libro de Santa Ana. Fecha: 26 de diciembre de 1794. Folios: 130 y 131. Cura: Pedro de Silva. Matrimonio: Joseph Agustín, hijo legítimo de **Don Alonso Indio del Pueblo de Guaca (chitarero), y de Bárbara, India del Pueblo de Burgama (González)** de donde es Encomendero Bartolomé Pérez Casariego.

Ocaña. Libro de Bautismos de Santa Ana. Folio 209. Año: 1680. Matrimonio: *En las dhas Sabanas de San Xacinto por el dho mes de Septiembre año de ochenta se casó Francisco Rodríguez el msio, hijo de Francisco Rodríguez Vecino de esta Ciudad de Ocaña con Leonarda India encomendada del río grande, casolos con licencia de mí el Cura beneficiado, el dho licenciado Francisco de Villegas Simancas cura doctrinero de dhas Sabanas y aviendo precedido la*

información y amonestaciones, fueron testigos los dhos Julián de Marías y Pedro Roldan y otras personas presentes y lo firmé. Don Antonio Rafael Ballesteros.

Río Catatumbo, de La Cruz, Guayabal, Algodonal, Los Carates

Dijo Codazzi que *«el Catatumbo tiene su origen en la cordillera principal, que arranca de Cerro Pelado por medio de los ríos Chorro y Frío, toma en sus principios el nombre del río Guayabal y luego Algodonal, hasta que se le unen los pequeños ríos, llamados Río Grande, que pasa por Ocaña, río de Oro y río Limón, que nacen en los cerros al Norte de La Loma, Brotaré y San Antonio; entonces toma el nombre Carate, y más abajo de Teorama toma el de Catatumbo, para no perderlo hasta confundir sus aguas con las del lago de Maracaibo. Dicho río, que es el principal de la Provincia de Ocaña, tiene en ella 13 leguas navegables...»*.

Páez Courvel, en la investigación publicada bajo el título, La fundación de Ocaña, diría más tarde que el río Catatumbo es conocido en la región con los nombres de río de La Cruz, Guayabal, Algodonal y río de los Carates. Aseguró que el último es el más antiguo de todos y que el Algodonal tuvo su origen en el nombre de una hacienda española en el río de Los Carates.

Estoraques

El geógrafo Agustín Codazzi, buen observador, encontró, en Brotaré, Aspasica y Ocaña, algunos cerros de formación margosa donde predominaban las arenas no cimentadas, divididas en bancos oblicuos por filones de cuarzo granujiento, mezclado con pajillas de mica. Por la acción de las lluvias, el suelo era en extremo permeable y muy fácil de desmoronarse; el terreno árido, incapaz de sostener la vegetación, mostraba barrancas profundas, *“cuyas paredes afectaban la figura de ruinas góticas, tan caprichosas como pintorescas”*. Y cuando repasó los bosques los encontró cuajados de plantas preciosas, entre ellas el estoraque, *«de intenso perfume al quemarlo mezclado con alhucema»*. Aquellas figuras, se supone, son *«los altos, los duros, los broncos, estoraques»*, cantados por Cote Lamus, del Área Natural Única de La Playa de Belén. El estoraque (liquidámbar styraciflua), es la planta, extinguida hoy, que transmitió el nombre al lugar. Don Antonio de Alcedo (Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales o América. Madrid, 1786-1789) lo describe como *«una resina sólida, seca de color rojo, de peculiar fragancia de que hay dos especies en las provincias de Mojos, del reino de Quito, y en la de Tunja, del Nuevo Reino de Granada, y en una y*

otra parte lo usan por incienso en las iglesias».

El Centro de Historia de La Playa de Belén recolectó algunas semillas de estoraque en Bogotá y logró su germinación en Cúcuta. Posteriormente, se trasplantaron algunas plántulas a la región, una de ellas al parque Ángel Cortés, de La Playa de Belén.

El Valle de Hacarí

En su investigación de 1940, sobre la fundación de Ocaña, el doctor Luis Eduardo Páez Courvel propuso la solución de las siguientes incógnitas: ¿Cuál fue la fecha exacta de la fundación, cuáles los orígenes de su nombre y cuáles las circunstancias etnológicas y geográficas que contempló Fernández en el Valle de los Carates, al declinar el siglo decimosexto?

Aquí están sus conclusiones:

1 El territorio de los Carates fue conocido y explorado por Francisco Fernández en 1566.



2 Entre 1568 y 1569 se realizó la segunda exploración a los Carates, se tanteó la tierra y se dispuso en ella la fundación.

3 El 26 de julio de 1570 rancharon las huestes peninsulares en el valle de los Hacaritamas.

4 El 7 de noviembre de 1570 fueron señalados los términos de la nueva Ocaña.

5 El 14 de diciembre de 1570 se cumplió el rito solemne de la fundación legal.

«Estas conclusiones –dice el historiador– se ajustan, con plenitud, a la verdad histórica; están garantizadas por la fe pública de los documentos coloniales y no ofrecen contradicción alguna con la cronología del Fundador».

A partir de la lectura de crónicas, apuntes históricos, publicaciones académicas y archivos civiles y eclesiásticos, el investigador señala que *«los nombres de Nueva Madrid y Santa Ana se usaron indistintamente, pero por boca del fundador –dice–, el primero fue el de Ocaña. La Real Cédula, expedida de San Lorenzo el 6 de agosto de 1571, solo menciona la Villa de Ocaña».*

En su trabajo desfilaron notables personajes de la historiografía, entre ellos, Antonio de Alcedo,

«Diccionario geográfico-histórico de la Indias Occidentales o América» (Madrid, 1786-1789), quien presenta a Ocaña como «ciudad de la Provincia y Gobernación de Santa Marta en el Nuevo Reino de Granada, situada en la llanura de Hacarí, por cuya razón se llama también Santa Ana de Acarí...». También, Joaquín Acosta, «Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada» (París, 1848); Joaquín Esguerra, «Diccionario geográfico de los Estados Unidos de Colombia (Bogotá, 1879), asegura que Ocaña fue fundada en el valle de Hacarí, con el nombre de Santa Ana de Hacarí, en tierra de los indios Carates; Felipe Pérez, «Geografía Física y Política del Estado de Santander», repite la información del autor anterior; Alejo Amaya, «Los genitores», (Cúcuta, 1915), se refiere a la posesión de la tierras del Hacaritama; y Luis Febres Cordero, «Del antiguo Cúcuta» (Cúcuta, 1918), cita la fundación de Santa Ana de Hacarí o Nueva Madrid.

Encontré, en la Geografía Moderna, traducida del francés al castellano por Juan Arribas y Sorias y Julián de Velasco (Imprenta de Sancha, Madrid 1792), páginas 310 y 311, la siguiente nota:

«Ocaña. Ciudad pequeña, pero bien conocida, y nombrada de la América meridional, en tierra firme, en la Provincia y Gobierno de Santa Marta, que es del Nuevo Reyno de Granada. Tiene su sitio

en el país o territorio de los Indios Carates, a orillas del riachuelo del Oro, que allí a poco trecho, se junta con el de Lebrija, y ambos van al de la Magdalena, en cuyo sitio tiene un buen embarcadero, hasta salir a la boca de aquel gran río.

«Es Ciudad de corta consideración, bien que hay en ella una buena Iglesia Parroquial, un convento de Religiosos Franciscos y otro de Agustinos. Habítanla algunas buenas familias de gente de distinción, y bien hacendadas, y se asegura que las mujeres son por lo general de buen parecer y mucho garbo.

«Es Ciudad alegre, de buena planta, hermosa a la vista; y aunque su temperamento es frío es muy saludable, y su territorio muy fértil y ameno, especialmente en trigo y en azúcar, cuyos frutos son de excelente calidad. Fundó a este pueblo Francisco Hernández, año de 1572, y de allí a cuatro años, en el de 1576, fue trasladado al sitio o paraje que hoy ocupa, llamado Santa Ana de Hacarí, que hace parte del dicho país de los Indios Carates. Dista Ocaña 35 leguas de Mompox, 70 de Maracaybo, 45 de Pamplona, 33 de Antioquia, 60 de Tenerife, 82 de Santa Marta y 75 de Cartagena».

El lector encontrará diferencias con los resultados de la investigación del doctor Páez Courvel y observará inconsistencias históricas y geográficas, que por diversas circunstancias, no contienen la

debida precisión

No quedaron dudas sobre la exploración de la región, ni de las fechas de la fundación, ni del nombre de la ciudad. Sin embargo, nada se dijo del origen del nombre de la región.

Historiadores colombianos y autores de notables obras enciclopédicas acudieron a la fuente más antigua para identificar a un presunto cacique o capitán de indios: Hacarí o Acarí.



El Diccionario geográfico-histórico de la Indias Occidentales o América (Madrid, 1786-1789), de don Antonio de Alcedo, fue publicado en cinco volúmenes con fundamento en «cuarenta años de viajes y observaciones por gran parte de América».

Dice el autor citado: *Ocaña es una ciudad de la Provincia y Gobernación de Santa Marta en el Nuevo Reino de Granada, situada en la llanura de Hacarí, por cuya razón se llama también Santa Ana de Acarí (así, sin h). Quienes repitieron la unidad lingüística, agregaron la consonante muda al*

último vocablo, porque seguramente atribuyeron la falta, como decimos ahora, a un error de digitación. Un *lapsus calami*.

Más tarde se habló del Valle Hacaritama, con su significado muisca, y se acuñó el gentilicio hacariteño. Hacaritama, si tuviera fundamento la existencia del grupo tribal que aparece en las brumas de la historia, podría interpretarse como tierra o región del cacique Hacarí.



Enrique Otero D'Costa (1883-1964), notable figura de la historiografía nacional, narra en uno de los pasajes de la biografía de Alfínger (Apéndice No. 2 del «Cronicón solariego», segunda edición 1972), que los miembros de la expedición, a su paso por el pueblo de Pauxoto, tuvieron noticias de los indios *haraacañas*, que usaban flechas envenenadas.

El tudesco, agradecido por el oro que le habían proporcionado sus anfitriones, los *pacabuyes*, arremetió contra sus enemigos, los *haraacañas*, pero no tuvo éxito. En la refriega perdió un

soldado y otro salió mal herido. Otero D'Costa dejó la siguiente nota en este pasaje: *“Declaran varios autores que la región de Ocaña ocupa el valle llamado de Hacarí, por cuya razón los indios que lo habitaron en la época de las primeras exploraciones se llamaban hacaritamas. Es de interesar la analogía que existe entre este nombre de hacaritamas y el de haracañas (o tal vez haracaanas) que poblaban tierras situadas hacia la misma región»*

Llanura de Hacarí, tribu hacaritama y cacique Hacarí, nos están debiendo la prueba de existencia.

Un hilo conductor va hasta el Perú, a través del diccionario de don Antonio de Alcedo. En la obra se dice que el pueblo de Acarí está *“situado en un hermoso y dilatado valle en que hay un cerro muy alto que llaman Sahuacario, compuesto de piedras disformes y mucha arena, en el cual a ciertos tiempos, especialmente por los meses de diciembre y enero, se oye un ruido grande y continuo que causa admiración...”*. Documentos contemporáneos lo presentan como distrito de Acarí (sin h) en la [Provincia de Caravelí, Departamento de Arequipa](#), en el sur del Perú. Su memoria empieza el 25 de agosto de 1525, en el Valle de Hacarí, atravesado por un río con el mismo nombre. Aquí, seguramente, nació la confusión. La palabra *Acarí* proviene del vocablo quechua «Ñacari», que

significa castigo, sufrimiento. ¿Tendrá alguna relación con los Carates?

En algunas crónicas peruanas y en Internet, escriben, *Acarí* o *Hacarí*, con h y sin el acento prosódico en la última sílaba. En otros documentos de carácter histórico y en diccionarios contemporáneos, aparece como palabra aguda.

Don Juan Gutiérrez Chamorro, investigador del folclor y las costumbres de Acarí, es famoso por la narración de sus leyendas. Aquí va una de la picaresca criolla:

El huanchaco enamorado

«Existía en el distrito de Acarí un famoso brujo que pretendía a una muchacha, hija de un humilde chacarero (labrador) que era para él la niña de sus ojos.

«Por ese tiempo empezó a frecuentar el lúcumo (árbol la familia de las sapotáceas) de la huerta, un lindo huanchaco silbador, de pecho rojo y ojillos brillantes como ascuas, que no cesaba de cantar y hacer cumplidos a la joven cada vez que la veía llegar al huerto a coger ciruelas, y luego, cuando la doncella se desnudaba para bañarse en la acequia, todo era ver el cuerpecillo moreno como canela y sabroso como lúcumo madura, el avechilla se ponía a dar gritos de un extraño

entusiasmo que más parecían tonadas de enamorado que trinar de un inocente pajarillo.

«Una vez presentose al chacarero la barragana del encantador. Una mujer extraña de ojos oscuros hermosísimos, de mirada honda y misteriosa, que pocas veces cruzaba palabra con la gente del lugar y que trabajaba todo el día en la chacra (finca) con su amante. Cosía como ninguna y guisaba sabroso y abundante, según decían quienes frecuentaban los convites de su amante el brujo. Díjole llena de celos y resentimientos: El huanchaco del lúcumo es un infame seductor, que arde de deseos por tu linda hija; toma esta noche, cuando la luna esté más alta, un carrizo del río y haz una cerbatana. Prepara un dardo hecho con corazón de sacuara (caña liviana) y espina de buganvilla, mójalo con sangre de chivato negro. Escóndete debajo del ciruelo al pie del lúcumo y cuando la niña esté bañándose y comience el intruso a entregarse a sus extremos ardientes, dispárale apuntándole a la cabeza.

«Así lo hizo el buen hombre, muy de madrugada, y al poco rato se sabía en el pueblo la noticia de que se habían encontrado muerto en su lecho al encantador con el ojo atravesado por un dardo. La mujer había desaparecido misteriosamente.

«Lo más extraño fue que se buscaron las pistas del asesino en el suelo arenoso y no se las encontró. Ni de

la planta desnuda del presunto verdugo, ni del pie menudito de la misteriosa barragana, que no era otra cosa que una grandísima bruja, envenenada por los celos a causa de los delirios de amor de su amante por la linda chacarerita».

En el Libro III, capítulo XVIII, de "Comentarios reales de los incas", maravillosa obra publicada en 1609, en Lisboa, el Inca Garcilaso de la Vega narra como el príncipe Inca Roca, enviado por su padre, Cápac Yupanqui, para alargar su imperio, acometió su empresa escoltado por 20.000 hombres.



Del Cuzco pasó al río Apurímac y lo cruzó en grandes balsas para avasallar las provincias de aquella región. Siguió hacia Apucara, pasó a las provincias de Rucana y Hatunrucana, que significa Rucana la grande, poblada por gente hermosa y bien dispuesta. Avanzó sin dar tregua y a todos redujo sin dificultad y con el aplauso de los naturales. Bajó a la costa y llegó al primer valle, llamado Nanasca, que quiere decir lastimada o escarmentada. El Inca fue recibido con paz y fue

obedecido en éste y en todos los valles, desde Nanasca hasta Arequipa. Dice Garcilaso de la Vega que *“los valles más principales son Hacari y Camata, en los cuales había veinte mil vecinos”*. Y da cuenta del caso extraño de dos curacas, no bautizados, que entraron en batalla, con muertos y heridos en los dos bandos. Los gobernadores españoles intervinieron para hacer justicia y ordenaron un pacto de amistad. Así se hizo, pero uno de los curacas se sintió agraviado con los términos y decidió tomar venganza secretamente. El día acordado para solemnizar la paz, después de comer juntos en una plaza, el curaca ofendido llevó dos vasos de su brebaje, como acostumbra los indios, para brindar al nuevo amigo. El convidado, en previsión de alguna trampa, le propuso cambiar los vasos del brindis, y el curaca vengador, para no mostrar flaqueza, trocó las manos y bebió del vaso envenenado. Allí murió por la fuerza del veneno y del enojo.

Con el nombre de Acari existe otro municipio en el Estado de Río Grande do Norte, del Brasil, con historia reciente.

Finalmente, un punto de referencia regional: Hacarí es un municipio de Norte de Santander. Se denominó La Palma hasta el 14 de abril de 1930, cuando la Ordenanza número 29 sustituyó el

nombre por Hacarí, para acatar disposiciones de la ley 5 de 1920, que ordenaba el cambio de identificación de los municipios homónimos en Colombia. Se adoptó, según el considerando cuarto de la Ordenanza mencionada, porque *“el nombre indígena de Hacarí, envuelve una tradición bellísima y hace recuerdo de los primeros moradores de Ocaña, capital de la Provincia a que pertenece dicho municipio”*.

Aquí no termina esta historia. Notables escritores, juiciosos investigadores y consagrados historiadores, hacen parte del pasado reciente, y no se ha perdido el camino porque el presente tiene la tinta fresca y la pluma lista para continuar la tarea de quienes todavía proyectan sus luces desde el Firmamento.

Mis apuntes han sido guardados durante varios meses, por la prudencia aconsejada por el señor presidente de la Academia de Historia de Ocaña, guía intelectual de estas tierras ariscas, noble y respetado amigo, doctor Luis Eduardo Páez García.

El Valle de Argutacaca, escrito a cuatro manos, por las comillas que encierran aportes de importantes autores y párrafos de obras antiguas, puede volver a dormir el sueño de los justos o despertar inquietudes que nos lleven por nuevos senderos de la historia regional.

Me sentiré satisfecho si los lectores encuentran en estos renglones otras opiniones y nuevas informaciones de nuestro proceso histórico.

Cúcuta, mayo de 2017

Bibliografía:

Acosta Ortigón, Joaquín. El idioma chibcha. Aborígen de Cundinamarca. Imprenta del Departamento. Bogotá 1938.

Alcedo, Antonio. Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales o América. Madrid, 1786-1789.

Aguado, Pedro de, Fray. 1503 – 1590. Recopilación historial. [1956-1957](#); [Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones](#).

Arellano, Fernando, S. J., Introducción a la Venezuela Prehispánica, Universidad Católica, Andrés Bello, Caracas 1986.

Asamblea de Norte de Santander. Ordenanza No. 29 del 14 de abril de 1930.

Codazzi, Agustín. Geografía Física y Política de la Provincia de Ocaña. 1850

Garcilaso de la Vega. Comentarios Reales de los Incas. Libro III, capítulo XVIII, 1609, Lisboa.

Otero D'Costa, Enrique (1883-1964). Cronicón solariego. Editorial Vanguardia. 27 de noviembre de 1972. Bucaramanga.

Gumilla, Joseph. Tomo I, Edición facsimilar de Carvajal S. A. de la realizada en Barcelo en 1791.

Páez Justiniano J. Investigaciones sobre la lengua de los indios Mutilones y de los Hacaritamas. Artículo, revista Hacaritama, del 26 de junio de 1936, órgano de la Academia de Historia de Ocaña.

Páez Courvel, Luis Eduardo y otros. Historia de la ciudad de Ocaña. Imprenta Patriótica, Instituto Caro y Cuervo 1970.

Pérez Arévalo, Guido Antonio. Chinácota. Encuentros con la historia. Litografía Guevara. Cúcuta, diciembre 2011

Reichel-Dolamatoff, Gerardo. Los Indios Mutilones (Etnografía y Lingüística). Revista de I. E. N. Bogotá, volumen 2. Entrega 1ª. 1945.

Revollo, Pedro María. Los nombres geográficos indígenas.

Tovar Pinzón, Hermes. *Discreción de la ciudad de Ocaña de la Gobernación (sic) de Santa Marta* [24 de marzo de 1578], Geografía humana de Colombia, tomo II, Relaciones y descripciones. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, págs. 201 – 221. Bogotá 1992. Libros eclesiásticos, Santa Ana, Ocaña. <http://miacari.altervista.org/leyendas.html/> Lecturas sobre Acari, provincia de Caravelí, Arequipa, Perú.

Fotografía De Ocaña: Revista "Norte de Santander 13 de junio 1953 - 13 de junio de 1955".

Angelo Neglia y Olson Bruce. Una raza bravía. Estudio Socio-Antropológico de los Indios Mutilones. Instituto de Desarrollo de la Comunidad. Talleres Librería Stella, Bogotá, 1974.

Cita con LA CULTURA

Programa de la
Academia de
Historia de
Ocaña. Todos
los martes, a las
7 de la noche,
Canal
Comunitario TV
San Jorge

NOTICIAS

NOVENA FERIA DEL LIBRO EN OCAÑA



8 DE JUNIO. Con el propósito de definir el grupo de apoyo durante la Novena Feria del Libro en Ocaña, entidades como CREDISERVIR, Canal Comunitario TV San Jorge, Academia de Historia de Ocaña, la Fundación Don Bosco y el equipo de logística de la Feria, se reunieron en los salones

CÁTEDRA LIBRE CATATUMBO EN PAZ, EN LA UNIVERSIDAD FRANCISCO DE PAULA SANTANDER



10 de junio. Con la presencia del Personero del municipio de Río de Oro, doctor Martín Humberto Casadiego Santana, la Personera municipal de Ocaña, doctora Diana Carolina Martínez, el Lic. Jesús Casanova Gravino, Mg. Johny José Aranuren Tovar, docente de la UNAD, Luis Eduardo Páez García,



Presidente de la Academia de Historia de Ocaña, y los estudiantes UAC, Aide Prado y Willinton Ramírez, se adelantó este Primer Conversatorio de Teoría del derecho y Pensamiento Jurídico en la Sala de Audiencias de Derecho de la Universidad Francisco de Paula Santander – Ocaña.



II CUMBRE DE ALCALDES DE NORTE DE SANTANDER EN OCAÑA



Fotografía Semanario La provincia

12 de junio. Durante dos días, los alcaldes de Norte de Santander, el gobernador William Villamizar Laguado, secretarios de despacho e invitados especiales,

analizaron los resultados de los planes de desarrollo. Temas como el estado actual de los convenios realizados entre gobernación y municipios, "...red terciaria, el Plan Departamental de Aguas, el Programa de Alimentación Escolar, la Atención al Adulto Mayor, obras en ejecución y las proyectadas en la región, entre otras"

ACTO DE ENTREGA DE LAS ARMAS A LA ONU POR PARTE DE LAS FARC



<http://www.resumenlatinoamericano.org>

27 de junio. Con una emotiva ceremonia, se llevó a cabo en el departamento del Meta la entrega definitiva de las armas de los combatientes a los delegados de Naciones Unidas. El evento fue celebrado en la capital de la República y en muchas ciudades colombianas, llenando de regocijo a los ciudadanos que sufrieron durante más de cincuenta años el azote de las FARC, sus asaltos a ciudades, extorsiones, minas, secuestros y asesinatos.



Semana.com

Medios de comunicación nacionales e internacionales, cubrieron el certamen y se escuchó la voz de muchos compatriotas celebrando el histórico hecho y esperando que se siga cumpliendo a cabalidad el resto de la agenda prevista para que las FARC pasen definitivamente de su condición de guerrilla armada a la de partido político.

Falta aún cumplir con la entrega de las caletas contenedoras de armamento, la entrega de dineros producto de las acciones ilícitas y la devolución de los bienes apropiados por la insurgencia.

ASAMBLEA PREPARATORIA DEL XV PARLAMENTO INTERNACIONAL DE ESCRITORES DE CARTAGENA



Valledupar 30 de junio. Bajo la dirección del poeta Álvaro Maestre García, se llevó a cabo este certamen de la cultura en Valledupar y otras localidades del Cesar, esta vez para homenajear al poeta y prosista Luis Alberto Murgas, de amplia trayectoria en las letras cesarenses.

LITERATURA

GRAHAM GREENE.
VÍAS DE ESCAPE

Ane Mayo



Ana Merino

**Por Manu de Ordoñana,
Ana Merino
y Ane Mayo**



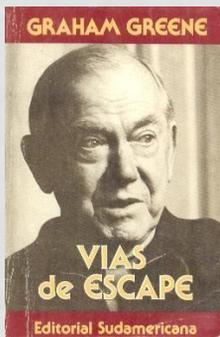
20-06-2017

[Vías de escape](#) es el segundo libro autobiográfico del escritor británico [Graham Greene](#) (1904-1991), publicado por primera vez en 1980. Pero no es una autobiografía convencional ya que, en vez de contar los detalles de su vida, presenta la historia de sus novelas, cómo fueron escritas y lo que él pretendía transmitir en cada una de ellas. Hay un montón de anécdotas que descubren el carácter del autor y su interminable búsqueda para encontrar un sentido a la vida y junto con ellas también ofrece una serie de reflexiones que atañen a la construcción literaria:

1.- Los protagonistas de una novela deben tener cierto parentesco con el autor, salir de su cuerpo como un niño lo hace del vientre de su madre. Pero luego hay que cortarles el cordón umbilical para que aprendan a vivir solos. Cuanto más sepa el autor sobre sí mismo, más será capaz de distanciarse de sus personajes y más espacio tendrán para ir creciendo.

2.- Como ejemplo de lo que no hay que hacer os remito a mi estilo literario en la época en la que escribí [El nombre de acción](#) y [Rumor al caer la noche](#) (su segunda y tercera novela respectivamente, más tarde repudiadas) donde es patente mi terrible abuso de la metáfora y del símil: "Un revólver cayó al suelo como una flor agostada", una muestra de pomposidad aprendida del peor Conrad: "Un reloj soltó su carga de horas".

3.- En mi [Rumor al caer la noche](#), se puede comprobar cómo yo estaba demasiado preocupado por mi estilo, un estilo malo y difuso. Todo resulta vago,



impreciso, brumoso. No hay imágenes claras y sí símiles y metáforas extravagantes: “El breve glacial de papeles se extendía entre nosotros como el invierno a través de pétalos hinchados de la alfombra”. En general adolece de excesivos adjetivos, demasiadas explicaciones, interminables descripciones y falta de confianza en la capacidad de comprensión del lector.

4.- En una novela —igual que en una obra de teatro—, el diálogo debe ser una forma de acción y poseer la rapidez de ésta. Yo tendía a imitar torpemente la perspectiva del “[punto de vista](#)”.

5.- En aquella época, pensaba siempre en escenas culminantes que consistían en aislar a dos personajes (ocultos en una estación de ferrocarril, en [El tren de Estambul u Oriente Express](#), o en una casa vacía en [Una pistola en venta](#)); era como si hubiera querido escapar de la vasta fluidez de la novela y representar la situación más importante en un escenario reducido, donde poder dirigir cada movimiento de los personajes.

6.- Una historia no tiene espacio más que para un número limitado de personajes inventados. Uno solo de más y el barco se hunde sobrecargado.

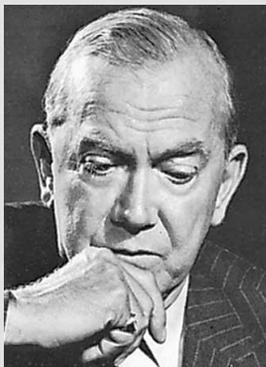
7.- En la mente del escritor no ha de haber ambigüedad, pero sí puede haberla en sus personajes.

8.- Cuanto más se prolonga la vida, más fácil es que los viejos recuerdos sean penosos y nos creen asociaciones inadecuadas, como las telarañas de un cuarto abandonado hace años.

9.- Si a la historia que vas a contar le faltan acontecimientos, es bueno apuntalarla con recuerdos, sueños, asociaciones de palabras: “La idea de ir directamente desde el principio hasta el final me asusta. Siempre he intentado romper la continuidad de un relato con las evocaciones de mis personajes”.

10.- Para que el relato de un viaje no sea pesado, es mejor describirlo de [forma indirecta](#), como un recuerdo vago, como si el narrador estuviera afiebrado o lo recordara mal.

11.- Al leer las críticas literarias, he observado que los escritores son elogiados o censurados por su éxito o fracaso en la creación de un personaje. El novelista tiende a simplificar al personaje, a reducir — e incluso a excluir— sus contradicciones, por considerarlas



innecesarias, con el fin de transmitir un estado mental y conseguir una obra de arte. Si mantiene las contradicciones, su propósito es solo presentar de forma verosímil un enigma.

12.- En *El revés de la trama*, intenté presentar el desastroso efecto de la lástima, que es distinto a la compasión, sobre los seres humanos. La lástima es cruel, la lástima destruye. El amor no está a salvo cuando la lástima anda merodeando.

13.- La primera persona ofrece una obvia ventaja técnica: el punto de vista queda asegurado contra toda tentación de desviarse. “Yo” sólo puedo observar lo que “yo” observo

(aunque [Proust](#) trampeaba con todo descaro). Pero cuando, a veces, me topaba con el uso de la primera persona en las novelas de [Somerset Maugham](#), su estilo me resultaba seco, muy parecido al torpe y descolorido hablar humano.

HOMENAJE INTERNACIONAL

XV PARLAMENTO INTERNACIONAL DE ESCRITORES DE CARTAGENA



JOSÉ EUSEBIO CARO IBÁÑEZ

Ocaña, 5 de marzo de 1817 –
Santa Marta, 28 de enero de 1853

(Logos of the Association of Writers of Cartagena and the University of Cartagena are visible at the bottom of the portrait.)

**XV PARLAMENTO
INTERNACIONAL
DE ESCRITORES
DE CARTAGENA
DE INDIAS, 2017.
23 al 26 de
agosto**

COMENTARIOS

IGNORANCIA E INTERPRETACIÓN

Por **Sísifo Iluso
Rodríguez**

Leía el artículo de un reconocido columnista quien destacaba en él un pasaje de la historia colombiana; llamó mi atención su vehemencia en el uso de los epítetos para referirse a patriotas y realistas; ensalzaba a los primeros y descalificaba a los otros como si estuviera viviendo “la gesta de la independencia”. Recordé entonces la historia oficial, esa que se organizó en occidente con creencias que configuraron la llamada modernidad. La misma que me habían enseñado aproximadamente hace cincuenta años. Lo extraño era que circulara una apreciación de esa naturaleza, desconociendo el curso de un pensamiento que ha generado múltiples sospechas. ¿Cómo traer a colación acontecimientos históricos tratándolos como piezas de museo? ¿Cómo acudir a un moralismo patriótico sobre unos hechos, cuando los responsables de los mismos han muerto?

Para la historia debería ser más real y humanamente edificante el Bolívar que retrata Gabriel García Márquez en “El General En Su Laberinto”, que el uso histórico oficial de su nombre, incluyendo el de la revolución Chavista para sus montoneras.

Persisten ideas de esa índole, y nadie repara en ellas, como sucede con esa absurda y aludida apreciación.

La carencia de identidad expresada en la incansable utilización de fórmulas surgidas del primer mundo para “resolver” asuntos de carácter institucional y/o social de lo nuestro, así lo delata. No existe una cultura de lo nacional, de lo justo, de lo patriótico, etc., generada en nuestra realidad. No solo reproducimos lo que no es nuestro, sino que lo decimos con propiedad de quien no sabe aún que somos un pensamiento colonizado por los países del desarrollo; peor aún, el mismo pensamiento europeo viene generando crítica a la famosa modernidad desde antes de que operara la llamada escuela de Frankfurt hasta la cuestionada etapa de post-modernidad y, sin embargo, paradójicamente, surgen discursos como éstos, a los que pareciera no haberles afectado el siglo XX ni lo que llevamos del siglo XXI.

Reitero, que el nombrado artículo parecía salido del museo histórico de la ilustración sin que el columnista se percatara de su obsoleta creencia. ¿Cómo estar



convencido actualmente de la existencia de individuos genios, de héroes, de la legítima historia contada por los vencedores? Esto me hizo recordar una lectura que había hecho décadas atrás de una crítica de esa historiografía escrita desde el mito del vencedor; se trataba de “Los Grandes Conflictos de Nuestra Historia” de Indalecio Liévano Aguirre; aludía el autor, entre muchas otras cosas, la falaz interpretación que hacia la historia oficial de Pablo Morillo, reduciéndolo, casi a un personaje sanguinario. No podía traer una connotación seria quien reduce al complejo y enigmático general que había vencido a Napoleón en la batalla de Waterloo y tenía una mayúscula responsabilidad encomendada a él por la Corona. Resaltaba el mismo autor la inspiración que había convertido a José Acevedo Y Gómez en tribuno del pueblo: La pérdida de doscientos pesos de un contrabando de tabaco.

Quiero significar que cuando se juega el papel de historiador, no le corresponde a él enjuiciar ninguna de las partes enfrentadas, sino explicar el mundo histórico que produce su actores y hechos; quizá por ello Carlos Marx decía:

“...Dejad que los muertos entierren a sus muertos”.

Se explican, por ejemplo, las condiciones que posibilitaron el movimiento y desarrollo de la etapa industrial del capitalismo, la universalización del capital y los procesos que generaron la concepción de la modernidad. Es al interior de todo esto en donde se genera y explica la organización del poder con la invención de patrias, soberanía, honor, justicia, héroes, genios, etc.

La ignorancia también acude en quienes posan de intelectuales, porque el interés es llevar sus productos al adorno de la apariencia, mientras desconocen ese agregado reflexivo y cuestionador llamado crítica y el cual se requiere para los discursos que quieren interpretar la realidad. La radiografía marxista del capitalismo generó la posibilidad ideal de modificar la distribución injusta de la riqueza hecha desde el capital con sus nefasta consecuencias en todos los órdenes de la vida humana. Se pensó, entonces, en esa fuerza laboral que generaba la reproducción y acumulación del capital, representada en la clase proletaria, la cual podría asumir políticamente la conciencia histórica y de transformación revolucionaria. Se generó un cómo hacerlo, sin que este modo fuese producto teórico de Marx, el cual instrumentó la violencia para llevarlo a cabo; esa

HORIZONTES CULTURALES

implementación no se experimentó en una realización dialectico-materialista producto de las contradicciones al interior de la realidad capitalista. No ha funcionado en ningún país del primer mundo, pero incursionó en países con formas pre-capitalistas de producción.

Lo cierto es que no se ha producido un socialismo que lograra una redistribución de la riqueza más justa y alcanzara un proceso de dignidad humana, como así lo registra la historia de la U.R.S.S, la Yugo eslavía de Tito, Polonia, Cuba y el proceso Bolivariano de Venezuela.

Con esto jamás quiero restarle importancia a semejante obra como *El Capital*, ni la experiencia históricamente vivida en esa intencionalidad de cambio, pero sí que se recoja la lectura de esas experiencias y, como una especie de re-ingeniería, partir de las propias prácticas colectivas, hacia una sociedad más política que vaya creciendo con la conciencia de que se puede controlar la ambición desmesurada y deshumanizada del capital.

Hoy, en nosotros, amerita atención cuidadosa las fuerzas que fundamentalmente quieren que un proceso de paz logre la participación de las realidades regionales a través del diálogo y con el ánimo de construir espacios más democráticos.

Los debates no pueden darse desde la mirada y el lenguaje de la clase política porque sus enunciados son la perpetuación para montoneras divididas y polarizadas, como acontece con el "Sí y el No". Nosotros sabemos que un sector de esta clase hace uso de la paz como instrumento "político" para perpetuar su incidencia en el reparto de la cosa pública y la orientación de la economía y, el otro (la ultra derecha) ve en el proceso de paz que se le arrebatara el goce de dicho reparto, y de paso lo expone a la justicia especial de paz donde se exige la confesión de quienes crearon una economía del despojo en la nefasta etapa que ha incidido e incide en esa cultura tejida con una fuerte dosis de narco-paramilitarismo.

Lo importante es que nos brinda la oportunidad desde la realidad, para un proceso de paz abierto al diálogo y construido en espacios de posibilidad democrática y participativa.





*Academia de Historia de Santa Cruz de
Mompox*

Creada por la Ley 209 de 1959
"Verum Inveniendi Gratia Queaerite"

Encuentro de Academias y Centros de Historia en Mompox

4, 5 y 6 de agosto
2017

LITERATURA

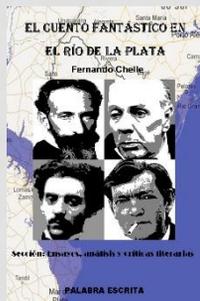
EL CUENTO FANTÁSTICO EN EL RÍO DE LA PLATA *. **La fantástica manía de contar**

Por **Fernando Chelle**
Parlamento
Internacional de
Escritores

Narraciones breves que presentan personajes comunes y corrientes, en medio de situaciones cotidianas y verosímiles, donde irrumpen fenómenos extraños o sobrenaturales, inexplicables desde un punto de vista realista.

Dentro de las diferentes manifestaciones literarias que se han dado en ambos márgenes del Río de la Plata, el cuento fantástico es una de las más sobresalientes. Tanto Uruguay como Argentina han dejado en la historia de la literatura latinoamericana y mundial excelentes novelistas, poetas y dramaturgos, pero los autores de esta región del mundo más estudiados y que más han trascendido a nivel internacional han sido los cuentistas y, dentro de ellos, los que incursionaron en el cuento fantástico.

No es fácil establecer una razón por la cual este tipo de literatura se dio con más intensidad en el Río de la Plata que en el resto de América Latina, quizá no exista una explicación definitiva que aclare este hecho. Julio Cortázar, en una ocasión, expresó que posiblemente se debiera a que la realidad circundante de los países del Río de la Plata es mucho más pobre que la abundancia tropical de los países que se encuentran geográficamente más al norte. Es una posibilidad a la que tendríamos que sumar al menos otra, a mi entender de mayor peso, que es la de las influencias literarias que tuvieron los autores rioplatenses de comienzos y mediados del siglo XX. Entre las más notorias, e incluso reconocidas por diferentes autores de la región, se deben destacar la de los norteamericanos Edgar Allan Poe y Henry James (aunque este último escritor adquirió la nacionalidad británica casi al final de sus días); la del alemán Ernst Theodor Amadeus Hoffmann; la del francés Julio Verne; la del checo Franz Kafka; la del irlandés Charles



Maturin; la del escocés Robert Louis Stevenson y la de los escritores británicos Thomas de Quincey, Ann Radcliffe, Mary Shelley, Herbert George Wells y Gilbert Keith Chesterton, entre otras muchas influencias de autores menos destacados.

La veta fantástica dentro de la literatura es tan antigua como la literatura misma. Si quisiéramos establecer el origen y el desarrollo de esta línea literaria tendríamos que remontarnos a los mitos clásicos, pasar por algunas manifestaciones literarias de la época medieval, continuar por las novelas de caballería, y detenernos también en algunos relatos románticos y góticos. Pero si quisiéramos teorizar sobre una línea literaria, que ha estado presente en todas las épocas y que abarca manifestaciones literarias muy diversas, tendríamos que preguntarnos qué es lo que tienen en común, qué es lo que emparenta por ejemplo un mito clásico con una novela gótica o con un cuento de Leopoldo Lugones. La respuesta a esta pregunta sería, la inquietante extrañeza. Las obras de carácter fantástico intentan mostrar una realidad distinta a la realidad histórica reconocible. Los hechos y

fenómenos que se cuentan dentro de la literatura considerada fantástica van a contrastar con las leyes naturales, no van a imitar la realidad sino que van a crear otras realidades alternativas que van a superar, a sobrepasar lo verosímil o reconocible como real. Claro que esos elementos sobrenaturales van a ser muy diferentes en un texto de carácter mitológico a los de un texto de la civilización actual, donde la explicación de esa "otra realidad" no va a tener una respuesta vinculada a lo divino sino a lo racional y científico, siempre y cuando exista una respuesta. Esto ha llevado a que diferentes teóricos de la literatura se hayan visto en el trabajo de delimitar el campo de lo fantástico, de establecer una definición más precisa de un término que, como ya se dijo, ha sido utilizado para señalar obras de estilos y características muy diferentes.

El cuento fantástico que se dio en el siglo XX en el Río de la Plata se caracteriza por ser una narración breve, que introduce en medio de una ficción de carácter verosímil elementos sobrenaturales. Son ficciones que presentan personajes comunes y corrientes, que se mueven dentro de situaciones cotidianas en las cuales irrumpen, de alguna manera, fenómenos extraños o sobrenaturales que no se pueden explicar desde un punto de vista realista. Son textos que impresionan al lector, que lo hacen dudar entre respuestas realistas o



fantásticas, aunque en última instancia deberá volverse cómplice de la ficción y aceptar como única verdad la que impone el relato.

Tzvetan Todorov, en su estudio de 1980 *Introducción a la literatura fantástica*, se ocupó de caracterizar y clasificar los relatos con características fantásticas, para eso, los dividió en tres categorías:

En primer lugar se refirió a “lo maravilloso”, esto es, cuando frente a un hecho sobrenatural se aceptan nuevas leyes de la naturaleza como explicación. Luego menciona “lo extraño”, que sería cuando el hecho sobrenatural es explicado a partir de la racionalidad. Lo extraño, dice el autor, reside en la experiencia inquietante que se vive cuando algo familiar para nosotros se convierte en desconocido; pero al final, en los cuentos extraños se aclara el error de la quiebra de la realidad. Finalmente “lo fantástico”, Todorov lo vincula con una ruptura en la trama de la realidad cotidiana. La normalidad se quiebra porque se produce un acontecimiento extraordinario, se crea un conflicto entre hechos que se consideran verosímiles y hechos que se consideran irreales. Al finalizar el relato fantástico no sabemos exactamente qué ocurre, ni si el

conflicto está solucionado y terminamos percibiendo el fenómeno como inexplicable.

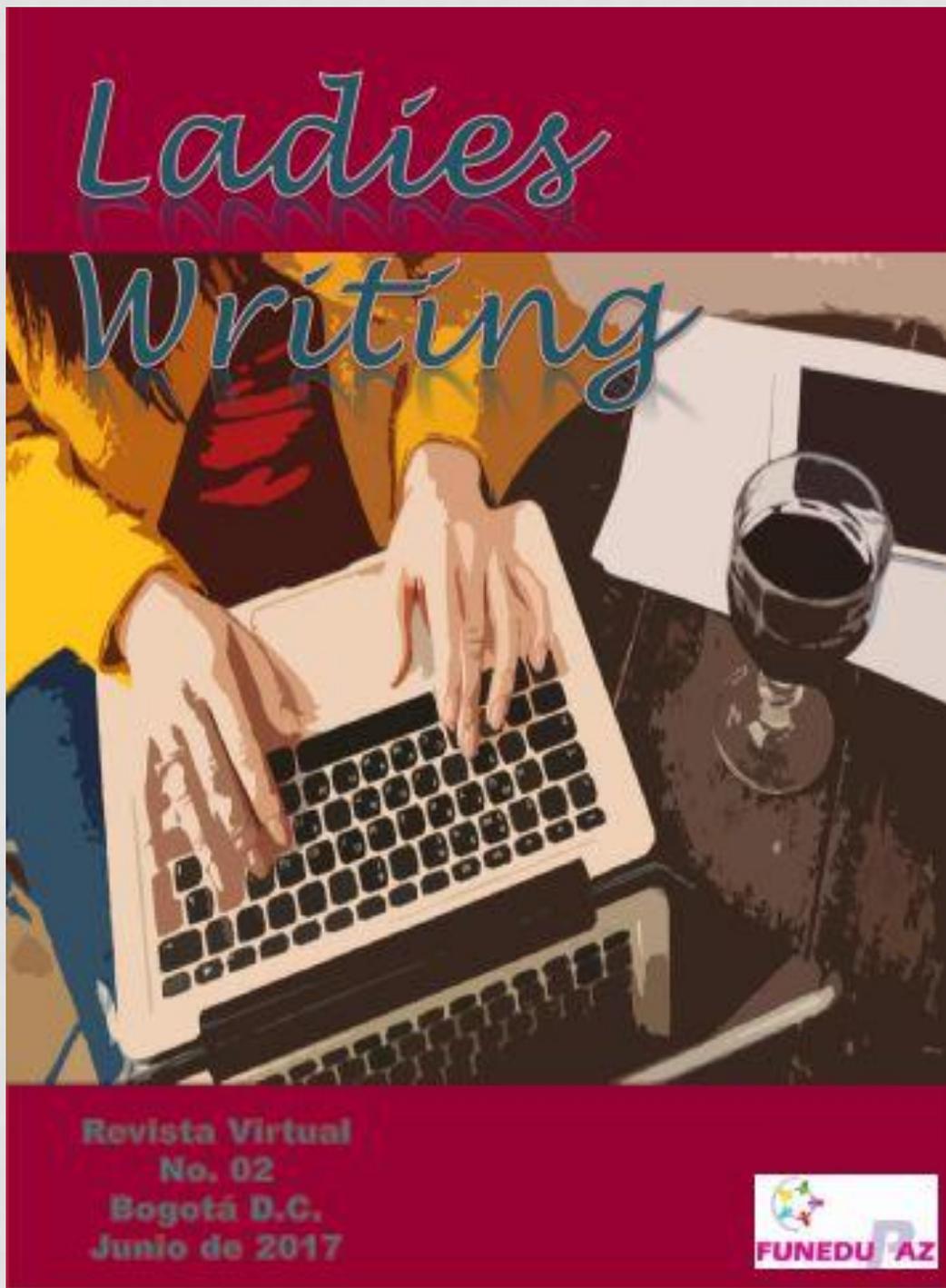
Uno de los rasgos característicos de los cuentistas fantásticos, aunque no se da en todos los relatos, es la utilización del narrador en primera persona, este es un recurso que apunta fundamentalmente a que el lector le dé crédito a lo inverosímil de las narraciones. En cuanto a los temas más recurrentes de estas ficciones, encontramos: el sueño y la realidad, las metamorfosis, los viajes en el tiempo y en el espacio, las desviaciones mentales, los problemas psicológicos, entre otros temas menos frecuentes.

Los lectores de **vaduenuevo** podrán leer en ediciones anteriores algunos artículos, donde he trabajado con cuentos fantásticos paradigmáticos de autores rioplatenses: en el N° 72, encontrarán [Continuidad de los parques](#), de Julio Cortázar; en el N° 74, [Muebles: El canario](#), de Felisberto Hernández; y finalmente, en el N° 77, [El Aleph](#), de Jorge Luis Borges.

*** Artículo publicado en la revista digital**

Vaduenuevo www.vaduenuevo.com.uy. Junio de 2015. Disponible aquí: <http://www.vaduenuevo.com.uy/index.php/the-news/3400-81-vaduenuevo09>

PUBLICACIONES



Edición No. 2.
Directora Diana María Páez Pacheco

PARLAMENTO INTERNACIONAL DE ESCRITORES DE CARTAGENA DE INDIAS

XV PARLAMENTO INTERNACIONAL DE ESCRITORES DE CARTAGENA
El evento académico literario de más alto nivel y el de mayor proyección de Colombia para el mundo

HOMENAJE INTERNACIONAL RECONOCIMIENTO

				
JOSÉ EUSEBIO CARO Orizaba, 6 de marzo de 1817 - Santa Marta, 28 de enero de 1883	JUAN BUELFO Barranquilla (Atlántico), 16 de mayo de 1917 - México, 7 de enero de 1988	GERÓNIMO OSORIO Barranquilla, 26 de agosto de 1906 - P. 24 de diciembre de 1989	RÉGULO ANUMADA Cartagena, 1829 - 16 de mayo de 2019	NELSON CASTILLO P. Cartagena, 27 de septiembre de 1953

Cartagena de Indias,
23 al 26 de Agosto de 2017

"Si hablas, mueres; si no dices nada, también mueres. Así pues, habla y muere" (Tahar Djaout)

gerenciaparlamento@gmail.com @PARLAMENTONAC 3103518649 3128778548 Prensa Parlamento Internacional de Escritores

XV PARLAMENTO INTERNACIONAL
DE ESCRITORES DE CARTAGENA DE
INDIAS, 2017.

EL CERTAMEN QUE REUNE A
COLOMBIA Y LATINOAMÉRICA EN
TORNO A LAS LETRAS.



MUSEOS DEL ORIENTE COLOMBIANO

*Visite los museos de Bucaramanga, Guane, San José de Suaita (En Santander), Cúcuta, Villa del Rosario, Pamplona, Ocaña, Los Patios y Silos (en Norte de Santander) y Valledupar (en Cesar).
Guardianes del patrimonio cultural.*



Red de Museos N. de Santander



Ocaña, Museo de la Ciudad de Ocaña Antón García de Bonilla



Pamplona, Museo Casa Anzoátegui



Bucaramanga, Museo de Arte Moderno



Villa del Rosario, Casa Museo de Santander



Valledupar, Museo del acordeón



Pamplona. Museo arquidiocesano de Arte Religioso.



Ocaña. Museo de la Gran Convención.



Cúcuta. Museo Centenario